

PROGRAMAS DE APOYO A LA EDUCACION MEDIA Y TÉCNICA Y A LA FORMACIÓN EN EDUCACIÓN

**Encuesta a egresados de FPB (2017-2019) y a titulados
de los cursos de Nivel III (2015-2019) de CETP- UTU**

**Llamado Nro 5010/2020
Préstamo 3773 OC UR**

Resultados de la investigación

Marzo de 2022

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	3
METODOLOGÍA	5
I. FICHA TECNICA FPB.....	6
II. FICHA TECNICA NIVEL III	8
SECCIÓN 1 ESTUDIANTES FPB.....	11
I. CARACTERIZACIÓN DE LOS ENCUESTADOS	12
II. LA EVALUACIÓN DE LA FORMACIÓN EN UTU	15
III. LA INSERCIÓN LABORAL	22
IV. LA CONTINUIDAD EDUCATIVA	28
V. LA ACTITUD HACIA LA TECNOLOGÍA.....	32
VI. CONCLUSIONES	33
SECCION 2 EGRESADOS DE EDUCACIÓN TERCARIA.....	35
I. CARACTERIZACIÓN DE LOS ENCUESTADOS	36
II. LA EVALUACIÓN DE LA FORMACIÓN EN UTU	38
III. LA INSERCIÓN LABORAL	43
IV. LA CONTINUIDAD EDUCATIVA	51
V. LA ACTITUD HACIA LA TECNOLOGÍA.....	54
VI. CONCLUSIONES.....	57
SECCION 3 RECOMENDACIONES FINALES	61

INTRODUCCIÓN

En el año 2012 CETP-UTU comenzó a desarrollar el Programa de Seguimiento de Egresados, buscando generar conocimiento sobre la contribución que la Educación Técnico Profesional y Tecnológica (ETPT) a las posibilidades de inserción laboral, la trayectoria ocupacional y educativa de sus estudiantes.

En este contexto el Programa de Seguimiento de Egresados desarrolló dos proyectos en paralelo: por un lado, el Censo Nacional Estudiantil del Último Año de los Cursos del Nivel II (CNEAU) y, por otro, el Seguimiento de Egresados. El censo (CNEAU) se realizó durante tres años consecutivos, (2012, 2013, 2014) a todos los estudiantes que cursan Educación Media Profesional, Educación Media Tecnológica, Bachillerato Profesional, Cursos Técnicos y Formación Profesional Superior.

El seguimiento a egresados consistió en una encuesta realizada en el año 2013, a estudiantes de EMT, que habían participado del proceso de Evaluación de Aprendizajes (en el 2010) buscando conocer su inserción laboral y trayectoria educativa y ocupacional post-egreso.

En 2018 CIFRA aplicó una segunda encuesta, diseñada por el Observatorio de Educación y Trabajo de DGETP UTU, a una muestra de todos los estudiantes que cursaban el último año según bases de los Censos de 2012, 2013 y 2014.

En 2021-2022 CIFRA presenta los resultados de dos encuestas adicionales, también diseñadas por el Observatorio, cuyo objetivo es evaluar la pertinencia y la calidad de los cursos de FPB y de Nivel III que imparte el CETP-UTU, recabando información sobre cómo contribuye la formación que reciben a la inserción laboral y a la continuidad educativa.

Este objetivo general se traduce en los siguientes objetivos específicos:

- a. indagar sobre los motivos de elección de los cursos de UTU;

- b. explorar la trayectoria laboral de los estudiantes encuestados: si trabajaban antes, durante y luego de participar en los cursos de UTU, lugares de trabajo, rubro, cargos desempeñados, ingresos;
- c. estudiar la vinculación de la formación con el empleo;
- d. analizar la valoración de la formación recibida en UTU: valoración de contenidos, docentes, materiales a los que se accedió;
- e. Indagar si continuaron estudiando, y a qué tipo de formación adicional acceden
- f. explorar la predisposición a seguir estudiando en el futuro

METODOLOGÍA

Para ello se realizaron dos encuestas telefónicas, a teléfonos fijos y celulares, a partir de listados proporcionados por el Observatorio de Educación y Trabajo de DGETP UTU.

Los cuestionarios fueron proporcionados por el Observatorio, y se les realizaron ajustes luego de las pruebas piloto de 56 casos para FPB y 60 casos para Nivel III.

A continuación, se detallan las especificidades de cada encuesta.

I. FICHA TECNICA FPB

Universo. El Universo objetivo del estudio son estudiantes de *Formación Profesional Básica (FPB)* entre los años 2017 y 2019.

De acuerdo a los datos proporcionados por UTU, la población objetivo del estudio alcanzaría a 9.778 egresados de 9 sectores de estudios.

Tabla 1: Distribución de los egresados por Sector de Estudio

	I	II	III	Total
AGRO	87	221	2	310
ARTE	64	144	0	208
CONSTRUCCION y AFINES	30	271	4	305
DEPORTE y CUIDADO PERSONAL	199	839	15	1053
DISEÑO APLICADO y TECNICAS CREATIVAS	92	861	16	969
MECÁNICA y AFINES	241	2081	78	2400
SERVICIOS PERSONALES	372	2564	69	3005
TECNICAS DE COMUNICACION y AUDIOVISUAL	24	406	36	466
TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION y la COMUNICACIÓN	94	916	52	1062
	1203	8303	272	9778

Fuente: Elaboración propia a partir de datos brindados por UTU

Diseño muestral. El tamaño de la encuesta es 800 egresados. Se realizaron 9 sub-muestras por sectores de estudios. El sector Servicios Personales es el de mayor peso con el 30.7% de los egresados, seguido por Mecánica y Afines 24.54%. Por otro lado, se contemplan

pequeños grupos como Arte que acumula el 2.13% de los estudiantes, Construcción y Afines 3.12% y Agro con 3.17%.

Tabla 6: Propuesta de diseño muestra

Sector de Estudio	Estudiantes	Proporción	Muestra
AGRO	310	3.17	26
ARTE	208	2.13	17
CONSTRUCCION y AFINES	305	3.12	25
DEPORTE y CUIDADO PERSONAL	1053	10.77	86
DISEÑO APLICADO y TECNICAS CREATIVAS	969	9.91	79
MECÁNICA y AFINES	2400	24.54	196
SERVICIOS PERSONALES	3005	30.73	246
TECNICAS DE COMUNICACION y AUDIOVISUAL	466	4.77	38
TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION y la COMUNICACIÓN	1062	10.86	87
TOTAL			800

Margen de error: Dado un universo de estudio compuesto de 9778 egresados, el margen de error esperado para una encuesta de 800 casos es de +/- 3.32% con un nivel de confianza de 95%. Este margen de error corresponde solo para el total de la encuesta.

Tamaño de la población	Nivel de confianza	Tamaño de muestra	Margen de error
9778	95%	800	+/- 3.32%

Cuestionario: El cuestionario base fue proporcionado por el Observatorio, y CIFRA realizó algunas sugerencias para ajustar algunas preguntas. Se realizó una prueba piloto de 56 casos, a partir de cuyos resultados se realizaron algunos ajustes adicionales para mejorar la comprensión de las preguntas. Se adjunta el cuestionario utilizado en su versión final.

Trabajo de campo: En total se encuestaron a 812 estudiantes que cursaron el último año de FPB entre 2017 y 2019. Se realizaron hasta 5 llamadas para ubicar a cada uno de los casos sorteados antes de recurrir a un reemplazo. El trabajo de campo se realizó entre el 20 y el 28 de enero de 2022. Todas las encuestas se realizaron a través del sistema CATI de CIFRA, y fueron aplicadas por encuestadores con experiencia, y supervisión continua en tiempo real.

II. FICHA TECNICA NIVEL III

Universo. El Universo objetivo del estudio son los titulados de UTU del nivel terciario entre los años 2015 y 2019.

De acuerdo a los datos proporcionados por UTU, la población objetivo del estudio alcanzaría a 7.336 egresados de 27 sectores de estudio.

Tabla 2: Distribución de los egresados por Sector de Estudio

	CURSO TECNICO TERCIARIO + CTT	INGENIERO TECNOLOGICO	TECNOLOGO (TECNOLOGO, TECNOLOGO UTU/UTEC, TECNOLGO	TECNOLOGO	TECNOLOGO UTU/UTEC	TECNOLOGO UTU/UDELAR	Total general
Comercio y Administración	1731	0	0	0	0	0	1731
Mant. Rep. y Serv. a la Producción	835	609	0	0	0	0	1444
Comunicación	856	0	0	0	0	0	856
Electricidad y Electrónica	386	266	0	0	0	0	652
Construcción y Arquitectura	349	0	0	0	0	0	349
Total Agropecuario	511	0	37	0	21	16	548
Agropecuario	323	0	0	0	0	0	323
Hortifruticultura y Jardinería	39	0	0	0	0	0	39
Forestal	20	0	4	0	0	4	24
Protección al Medio Ambiente	121	0	0	0	0	0	121
Industrias cárnicas	0	0	12	0	0	12	12
Producción de Alimentos	0	0	21	0	21	0	21
Náutica y Pesca	8	0	0	0	0	0	8
Total Informática	527	0	225	0	0	225	752
Diseño Gráfico	233	0	0	0	0	0	233
Informática	176	0	225	0	0	225	401
Telecomunicaciones	118	0	0	0	0	0	118
Total Actividades Científicas y Técnicas	41	0	245	20	0	225	286
Actividades Científicas y Técnicas	0	0	20	20	0	0	20
Química, Termodinámica y Agroener.	0	0	225	0	0	225	225
Química, Termodinámica y Agroener.	41	0	0	0	0	0	41
Total Servicios Personales	384	0	76	76	0	0	460
Gastronomía	34	0	0	0	0	0	34
Hotelería	8	0	0	0	0	0	8
Turismo	21	0	57	57	0	0	78
Artes y Artesanías	0	0	9	9	0	0	9
Deporte y Afines	251	0	1	1	0	0	252
Servicios Personales	70	0	9	9	0	0	79
Total Metal - Mecánica	117	9	131	0	0	131	257
Metal - Mecánica	0	0	131	0	0	131	131
Metal - Mecánica	101	9	0	0	0	0	110
Mantenimiento y Rep. de Vehículos	16	0	0	0	0	0	16

Fuente: Elaboración propia a partir de datos brindados por UTU

Muestra. El tamaño de la encuesta es de 1200 egresados y se realizaron 14 sub-muestras por sectores de estudios. El sector Comercio y Administración es el de mayor peso con el 23.5% de los egresados, seguido por Man. Rep. Y Serv. a la Producción 19.6% y Comunicación (11.6%).

Como muestra la Tabla 1, se cuenta con 10 grandes grupos de sectores de estudios. En los casos que un mismo sector de estudio cuenta con diferentes titulaciones (y el número de egresados lo amerita) fueron subdivididos. Ellos son Mant. Rep. y Serv. a la Producción (Técnicos o Ingenieros tecnológicos), Electricidad y Electrónica (Técnicos o Ingenieros tecnológicos), Informática (Técnicos o Tecnólogos) y Metal – Mecánica (Técnicos o Tecnólogos)

Tabla 2: Diseño muestral

Sectores de Estudio	Proporción		Muestra
Comercio y Administración	23.5		283
Mant. Rep. y Serv. a la Producción - TECNICO	11.3		136
Mant. Rep. y Serv. a la Producción - INGENIERO TECNOLÓGICO	8.3		100
Comunicación	11.6		140
Electricidad y Electrónica - TECNICO	5.2		63
Electricidad y Electrónica - INGENIERO TECNOLÓGICO	3.6		44
Construcción y Arquitectura	4.7		57
Agropecuaria y Alimentos	7.5		90
Informática - TECNICO	7.1		86
Informática – TECNOLÓGICO	3.0		37
Actividades Científicas y Técnicas	3.9		47
Servicios Personales	6.2		75
Metal - Mecánica - TECNICO	1.6		20
Metal - Mecánica - TECNOLÓGICO	1.8		22

Margen de error. Dado un universo de estudio compuesto de 7336 egresados, el margen de error esperado para una encuesta de 1200 casos es de +/- 2.59% con un nivel de confianza de 95%. Este margen de error corresponde solo para el total de la encuesta.

Tamaño de la población	Nivel de confianza	Tamaño de muestra	Margen de error
7336	95%	1200	+/- 2.59%

Cuestionario: El cuestionario base fue proporcionado por el Observatorio, y CIFRA realizó algunas sugerencias para ajustar algunas preguntas. Se realizó una prueba piloto de 60 casos, a partir de cuyos resultados se realizaron algunos ajustes adicionales para mejorar la comprensión de las preguntas. Se adjunta el cuestionario utilizado en su versión final.

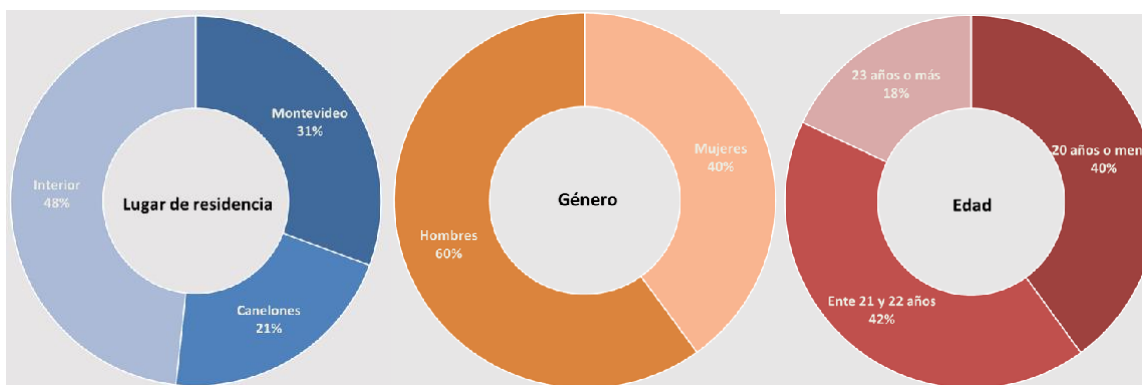
Trabajo de campo: En total se encuestaron a 1213 titulados de Educación Terciaria entre 2015 y 2019. El trabajo de campo se realizó entre el 1 y el 20 de diciembre de 2021. Se realizaron hasta 5 llamadas para ubicar a cada uno de los casos sorteados antes de recurrir a un reemplazo. Todas las encuestas se realizaron a través del sistema CATI de CIFRA, y fueron aplicadas por encuestadores con experiencia, y supervisión continua en tiempo real.

Sección 1

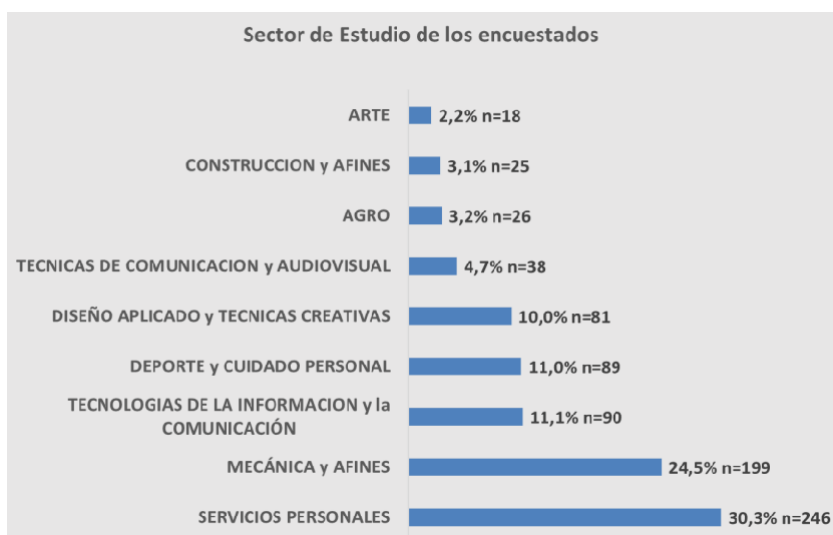
Estudiantes FPB

I. CARACTERIZACIÓN DE LOS ENCUESTADOS

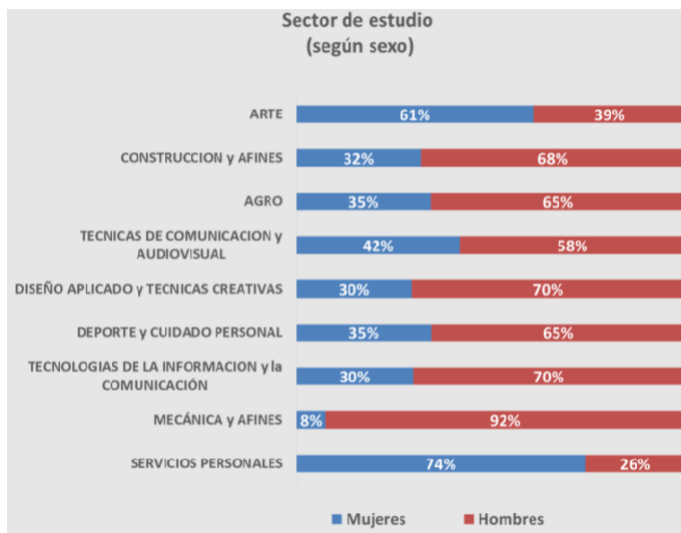
Los estudiantes de FPB de UTU que cursaron su último año entre 2017 y 2019 provienen muy mayoritariamente del interior del país, en mayor proporción aún que estudiantes de otros niveles. Son amplia mayoría los hombres, y menos de un quinto tiene actualmente 23 años o más años.



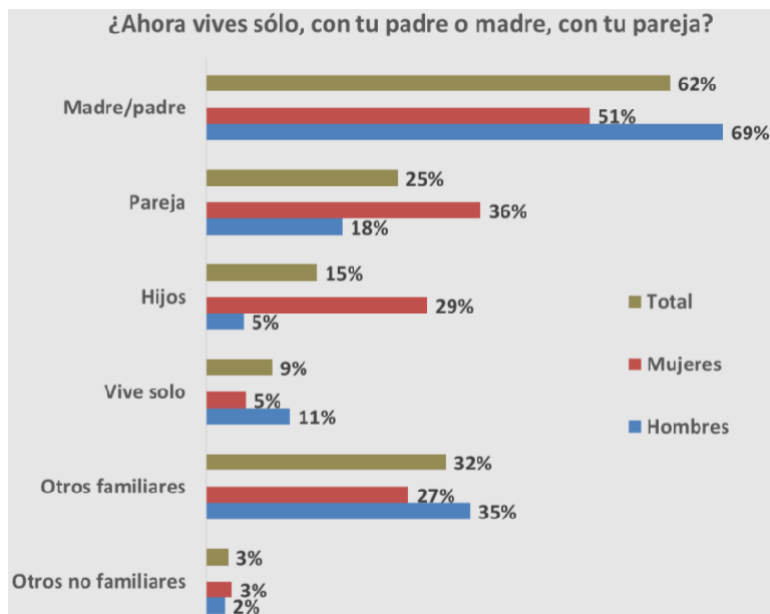
Cursaron una amplia variedad de especialidades, aunque predominan Servicios Personales y Mecánica y Afines.



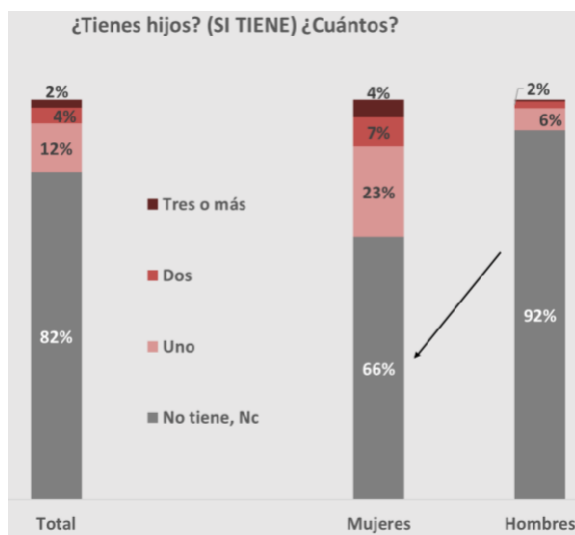
La mayoría en todas las áreas de estudio son hombres, con la excepción de Servicios Personales (el área con más estudiantes del FPB) y Arte (el área con menos estudiantes).



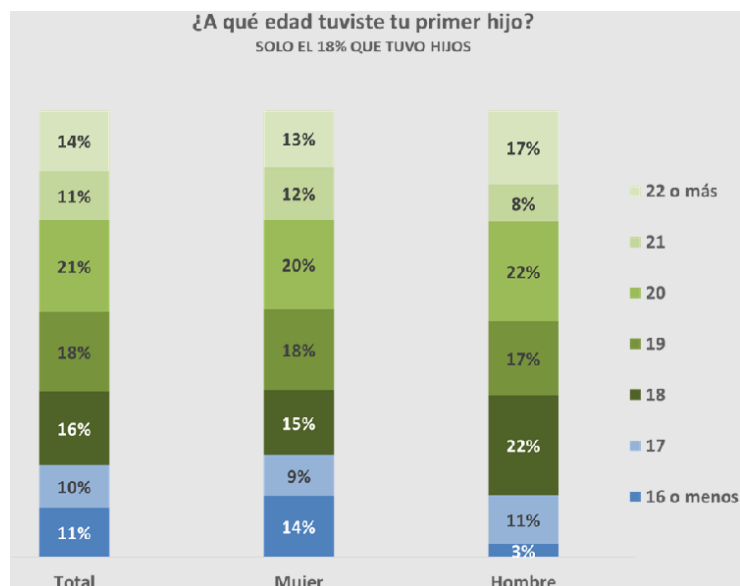
Más de 6 de cada 10 viven con su madre o padre, y un cuarto con su pareja. Sólo uno de cada 10 vive solo. Hay casi seis veces más mujeres a cargo de hijos que lo que sucede entre hombres (29 y 5% respectivamente).



Al consultarlos por la tenencia de hijos, sólo un 18% dice que tuvo hijos. Hay grandes diferencias por género: un tercio de las mujeres (y muy pocos hombres) tienen –o reconocen que tienen—hijos.



Del 18% de estudiantes que tiene hijos, un quinto tuvo el primero antes de los 18 años; en total, menos del 5% del total de estudiantes tuvo un hijo antes de la mayoría de edad.

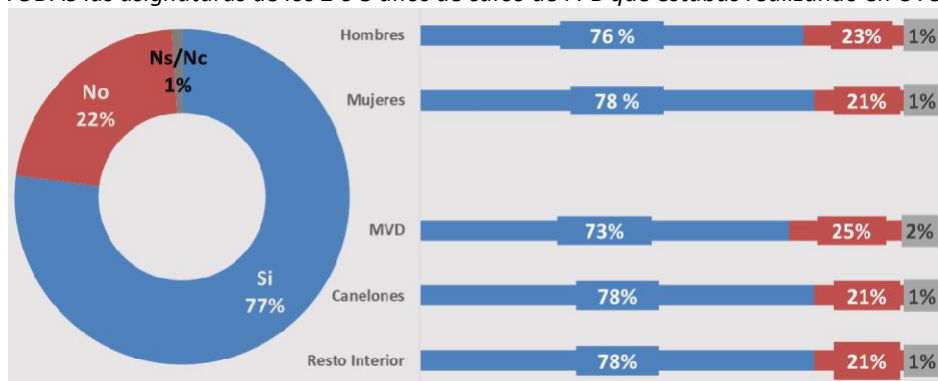


II. LA EVALUACIÓN DE LA FORMACIÓN EN UTU

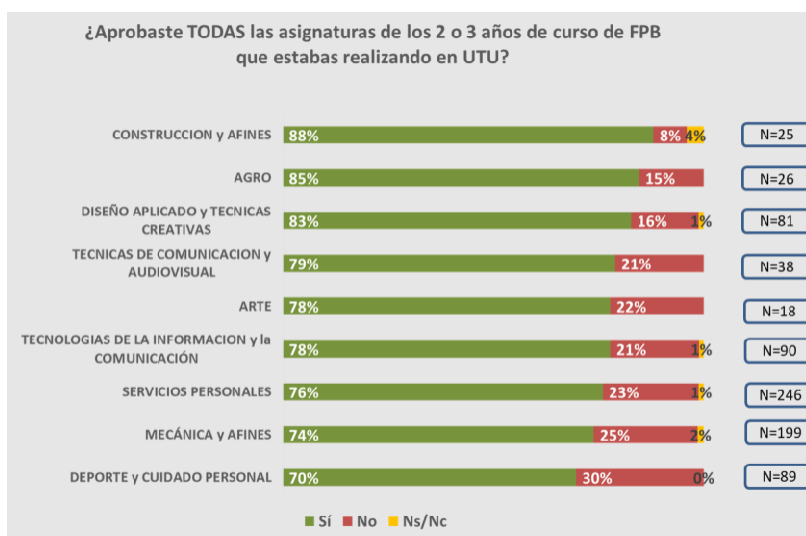
Nivel de aprobación

El nivel de aprobación a los cursos de FPB es elevado, más de tres cuartos de los estudiantes aprobaron todas las asignaturas del curso de FPB que estaban realizando. Tienden a finalizar más los estudiantes del interior que los de la capital.

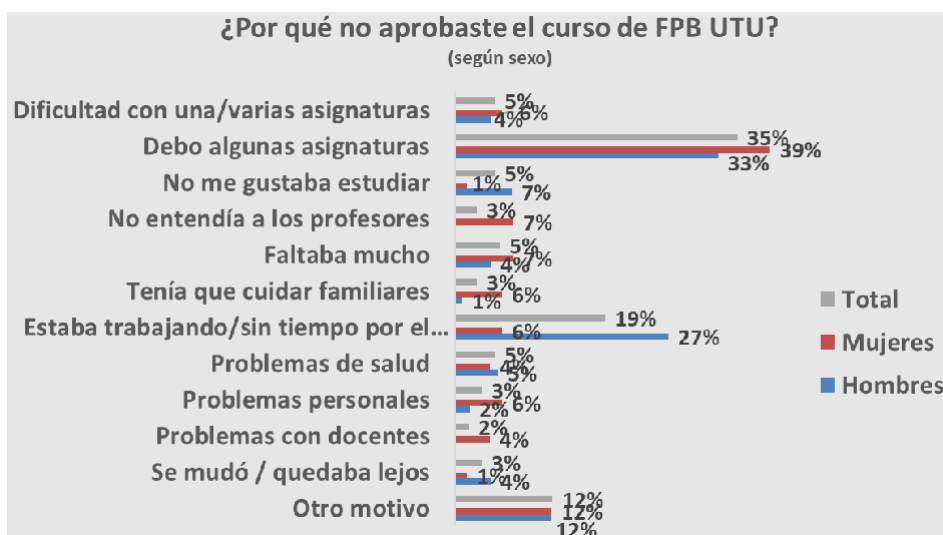
¿Aprobaste TODAS las asignaturas de los 2 o 3 años de curso de FPB que estabas realizando en UTU?



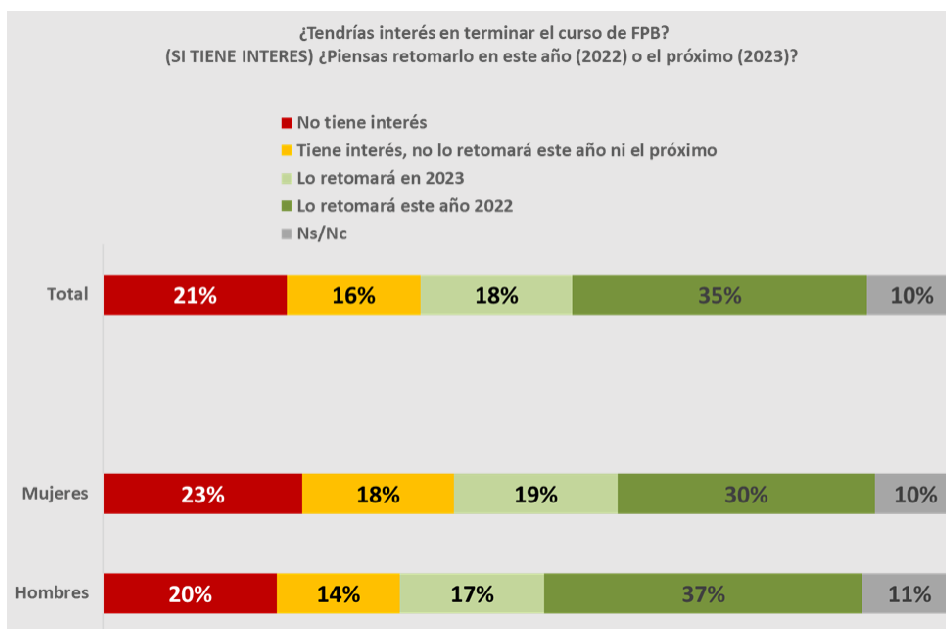
Al analizarlo por sector de estudio los que más tienden a aprobar son los estudiantes de cursos menos demandados (Construcción, Agro), y la tasa más baja de finalización se observa en las áreas vinculadas a deporte y cuidado personal.



Al consultar entre el 22% que declaró no haber aprobado todas las asignaturas por qué no lo hicieron, el principal motivo que mencionan es el abandono (“debo algunas asignaturas, no me gustaba estudiar, faltaba mucho”) y la inserción laboral temprana (19% de los que no aprobaron). Se mencionan pocos motivos que puedan adjudicarse directamente a la UTU (“dificultad con las asignaturas, no entendía a los profesores, problemas con los docentes”).

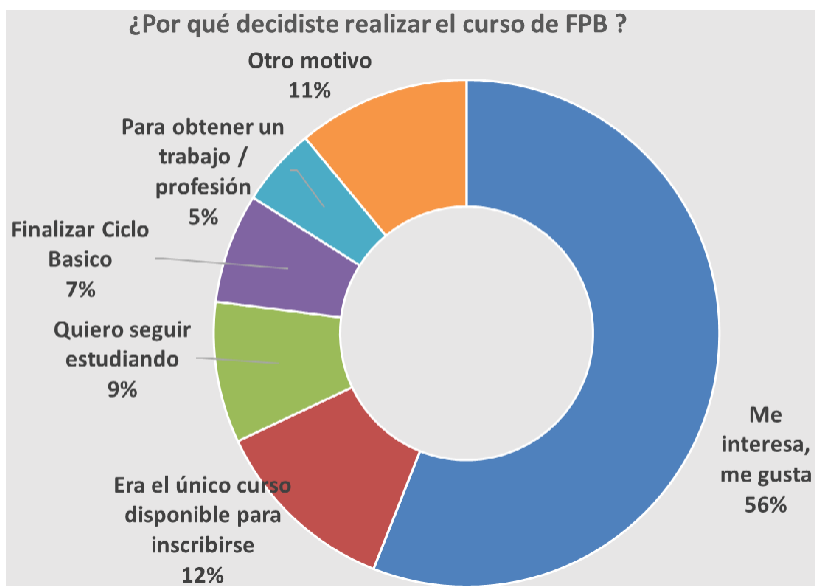


La mayoría absoluta de los estudiantes que no aprobaron todas las asignaturas (22%), tendría interés en retomar el curso este año o el próximo. Son más del 10% de todos los encuestados.



La evaluación de curso

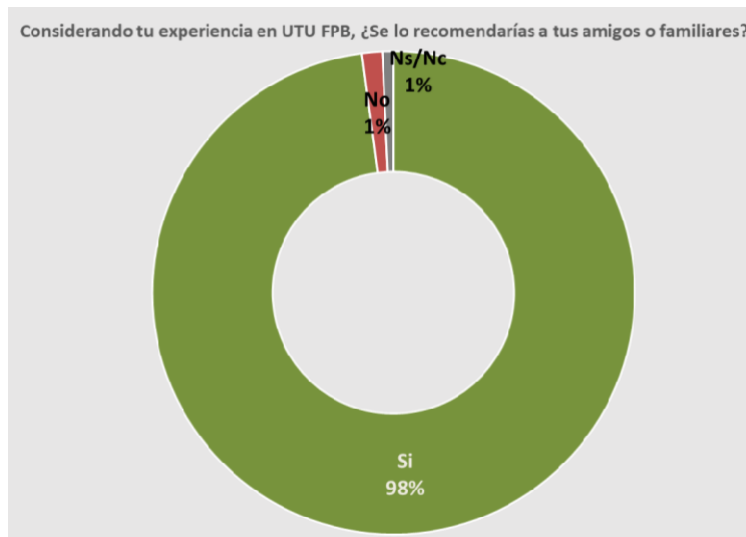
Entre los estudiantes de FPB la amplia mayoría (56%) eligió el curso porque era el área que le interesaba, y una minoría porque le interesaba continuar sus estudios (16%). Pocos (5%) lo eligen pensando principalmente en su inserción laboral futura.



Casi la mitad no encuentra ningún aspecto a modificar del curso que realizó. Entre quienes tienen sugerencias, las principales son más o mejores herramientas y materiales y más intensidad y/o actualización del contenido de los cursos.



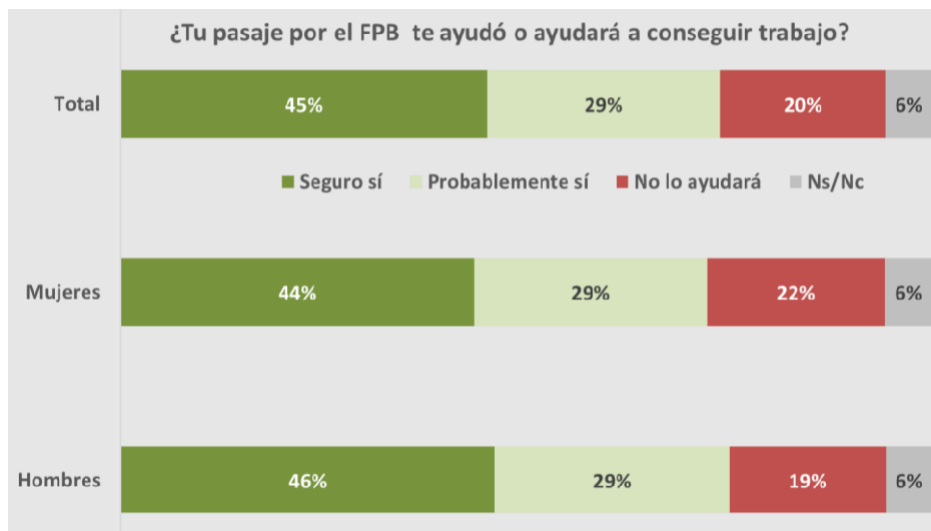
Prácticamente TODOS los egresados recomendarían UTU FPB a amigos y familiares. Aunque en la experiencia de CIFRA la mayoría de los estudiantes de distintas instituciones tienden a estar satisfechos con su experiencia, no es común encontrar una casi unanimidad de opiniones como en este caso.



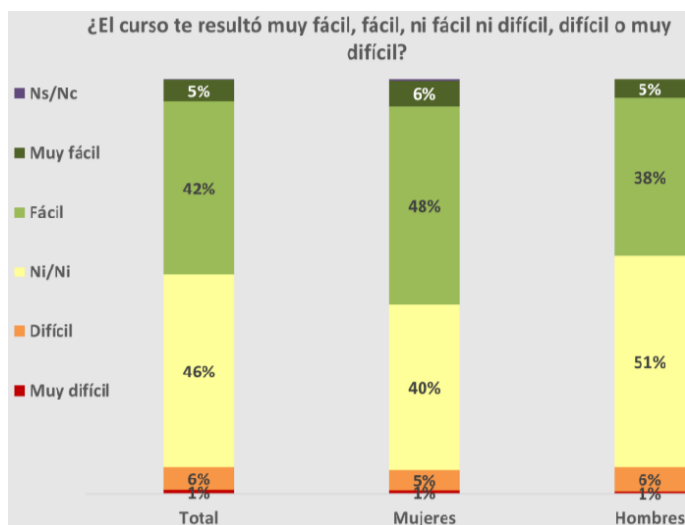
Casi el 90% piensa que su pasaje por el FPB lo ayudará a seguir estudiando. Las mujeres son aún más entusiastas que los hombres.



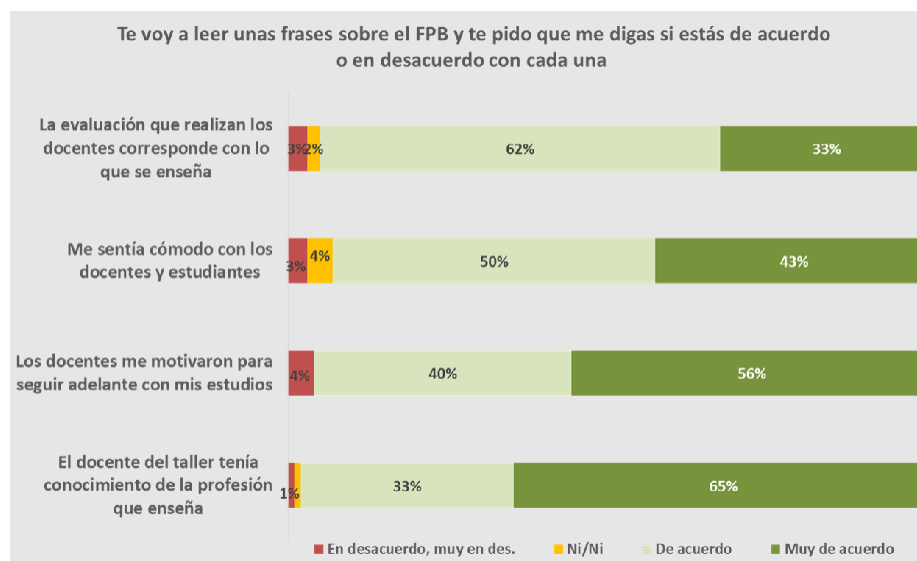
La gran mayoría también opina que el pasaje por el FPB los ayudará a conseguir empleo, aunque un quinto opina que no.



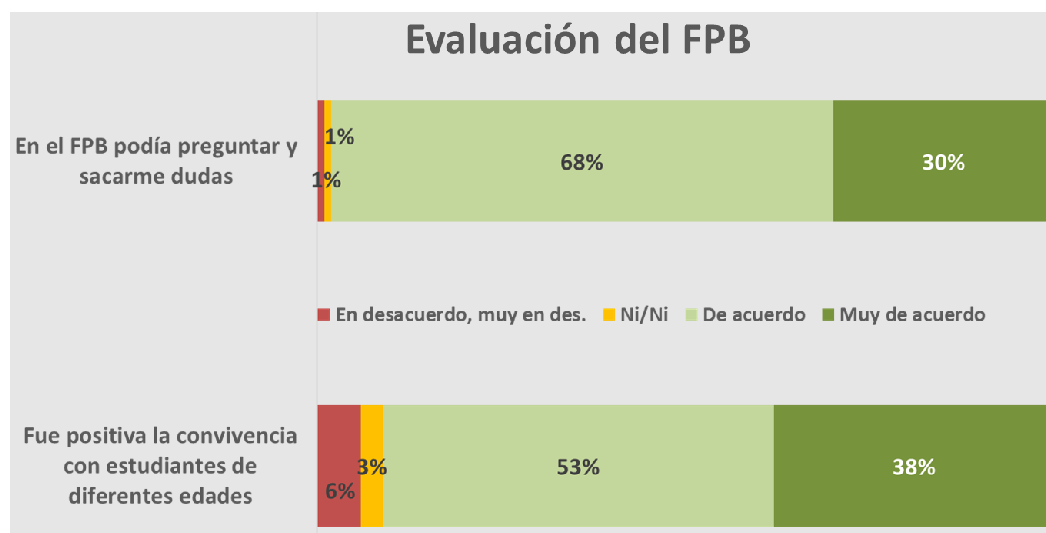
Junto con el alto nivel de aprobación, también cerca de la mitad dice que el curso le resultó fácil y muy pocos (apenas el 7%) que les resultó difícil. Son muchos menos los que señalan que tuvieron dificultad con el curso que quienes no aprobaron todas las materias (7 y 22% respectivamente).



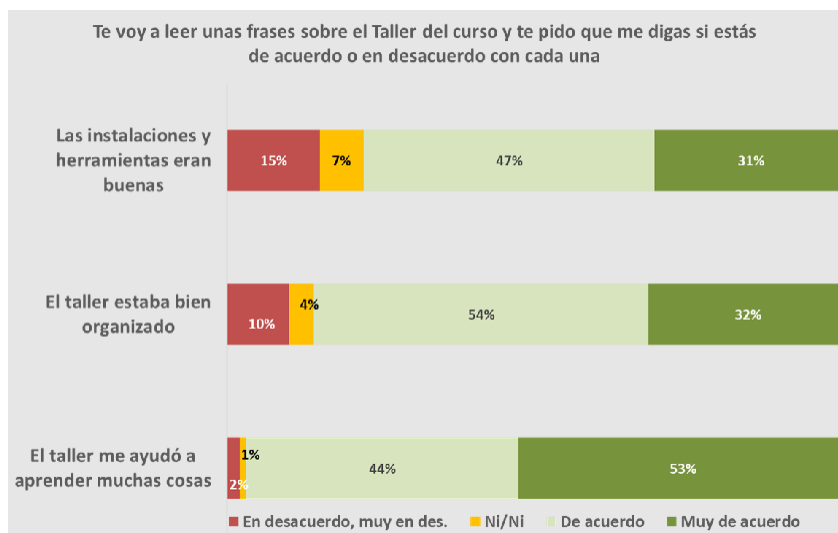
Los docentes reciben una muy buena evaluación, tanto respecto a sus conocimientos como a su vínculo con los estudiantes. Y se resalta la actitud de los docentes motivando a los estudiantes a continuar su formación.



Casi todos señalan que el clima de aprendizaje permitía preguntar y sacarse dudas y 9 de cada 10 consideran positiva la convivencia entre estudiantes de diferentes edades.



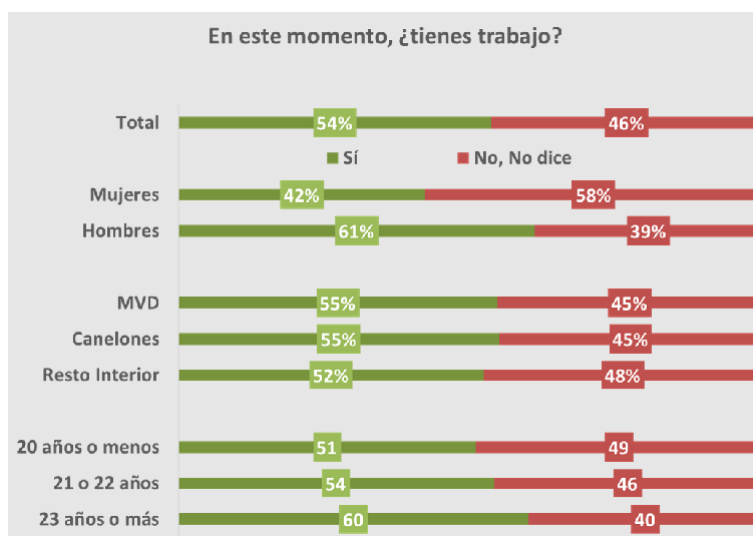
Los talleres ayudan en el aprendizaje según casi todos los egresados y el 86% considera que estaban bien organizados. Aparece una minoría crítica respecto a las instalaciones y herramientas.



III. LA INSERCIÓN LABORAL

Conseguir trabajo

Más de la mitad (54%) de los estudiantes del FPB que cursaron su último año entre 2017 y 2019 tiene trabajo actualmente. Es algo mayor la inserción laboral en Montevideo y Canelones que en el resto del país, y significativamente mayor entre los hombres que entre las mujeres.

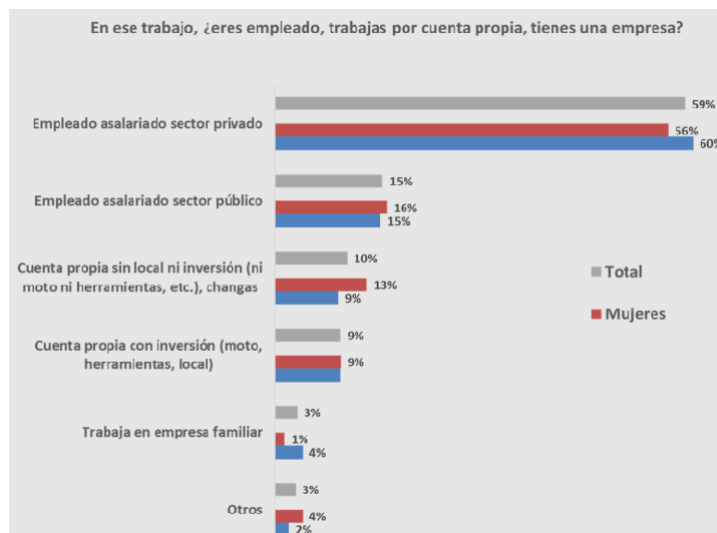


De cada 10 encuestados que trabajan, 6 consiguieron su trabajo por contactos personales (de conocidos, familiares), menos de 2 por agencias de empleo o pruebas de aptitud y 1 trabaja por su cuenta. Una minoría se presenta personalmente y logra que lo contraten.

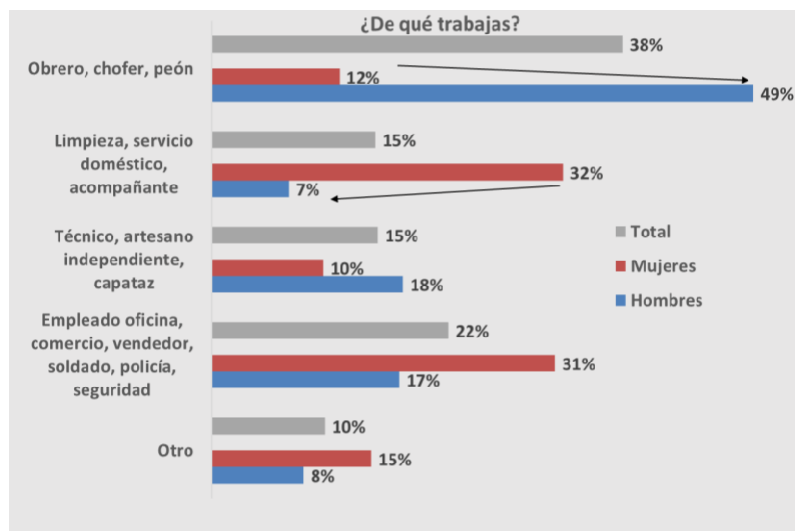


Características del empleo

Tres de cada cuatro de quienes trabajan lo hacen como asalariados, y casi todos los demás lo hacen por cuenta propia. Entre los asalariados, la amplia mayoría es empleado privado.



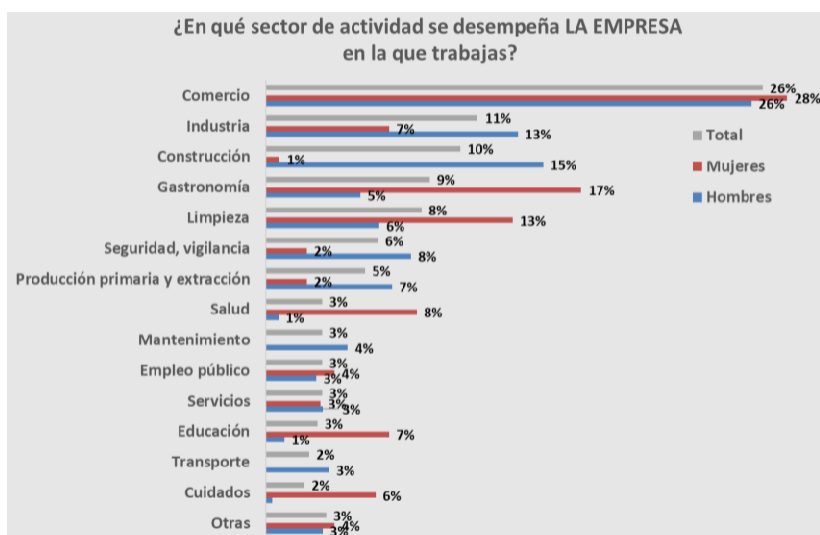
Las tareas que realiza la amplia mayoría son de poca calificación. La mitad de los hombres trabajan como obrero, chofer o peón y un tercio de las mujeres como trabajadora doméstica o acompañante. Los cargos algo más calificados también se distribuyen de forma diferente por género: entre las mujeres hay más empleadas y entre los hombres más técnicos.



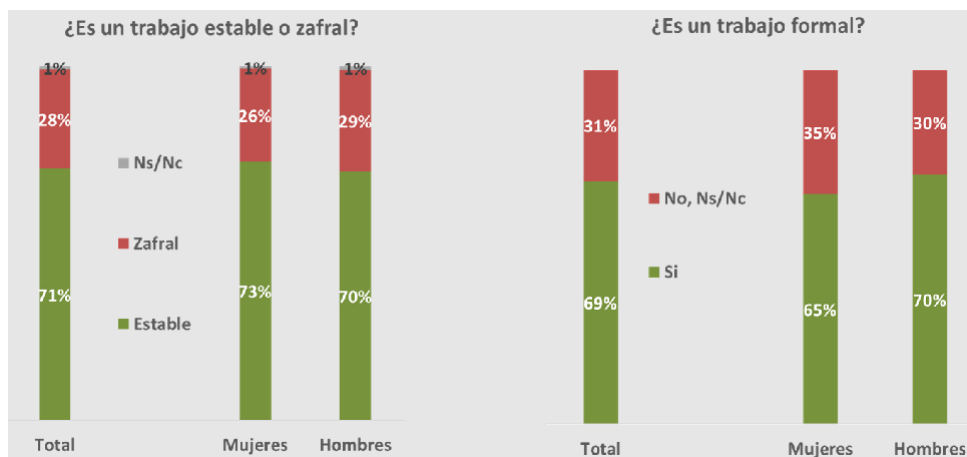
La mayoría de los que trabajan lo hace en el sector Comercio, seguido de Industria y Construcción.



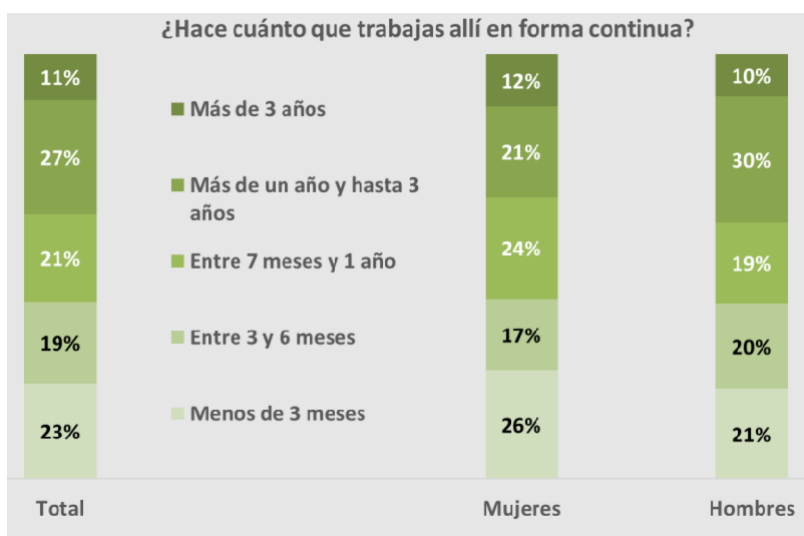
Entre el 54% que trabaja, el análisis por género muestra que las mujeres trabajan más que los hombres en Gastronomía, Limpieza, Salud y Cuidados y Educación, mientras que casi no acceden ni a la Construcción ni al Transporte—sectores dominados ampliamente por los hombres. Los hombres también son mayoría en la Industria, la Seguridad y la Producción Primaria.



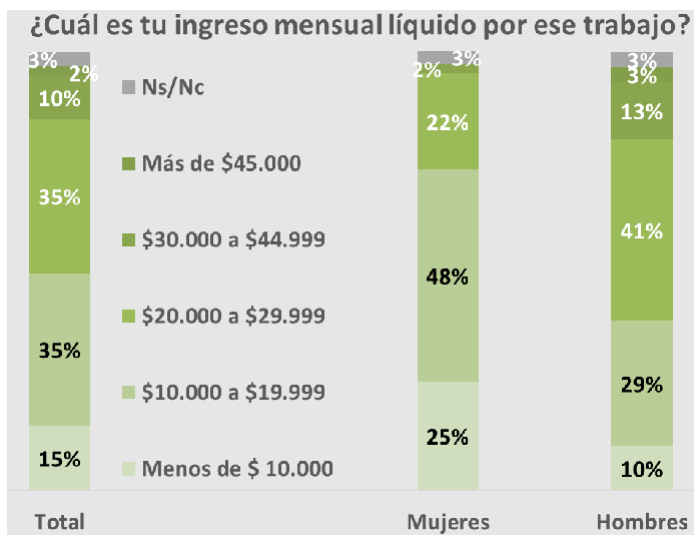
7 de cada 10 de los que trabajan lo hacen en trabajos no zafrales y formales. Las mujeres tienden a tener más trabajos no zafrales pero también más informalidad.



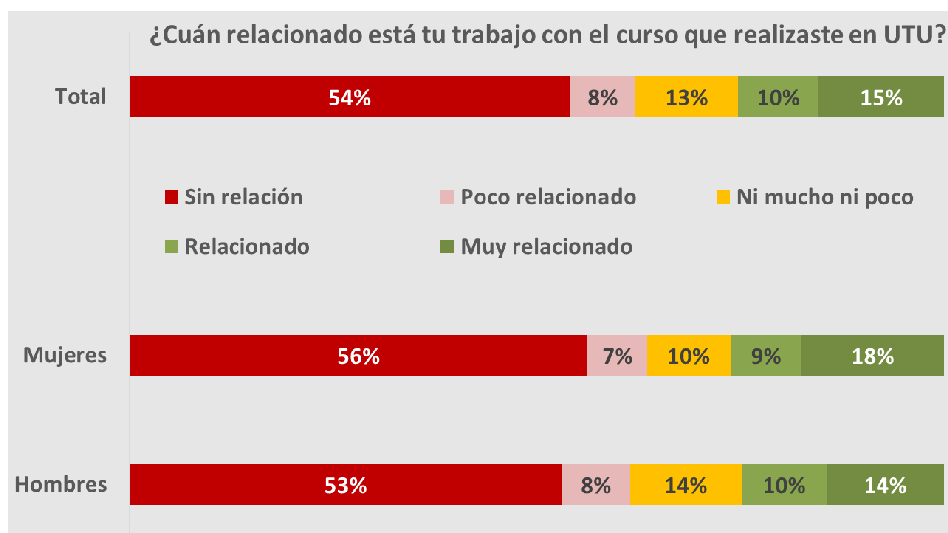
6 de cada 10 de quienes tienen trabajo lo obtuvieron en el último año--y casi un cuarto hace menos de 3 meses, lo cual sugiere que muchos trabajos tienen alta rotatividad de personal.



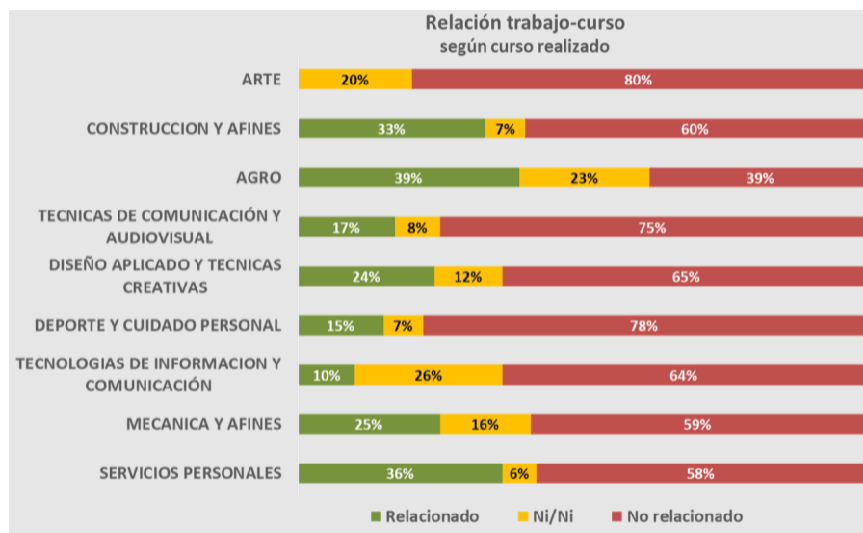
La mitad de los que trabajan tiene ingresos mensuales líquidos de menos de \$20.000, y otro tercio gana entre \$20.000 y \$30.000. Las mujeres tienen ingresos significativamente menores que los hombres, ya que más de 7 de cada 10 mujeres y sólo 4 de cada 10 hombres ganan menos de \$20.000.



Un cuarto de los que realizaron cursos del FPB que trabajan lo hace en algo relacionado a lo que estudió, pero la mayoría consiguió un empleo sin ninguna relación con sus estudios.



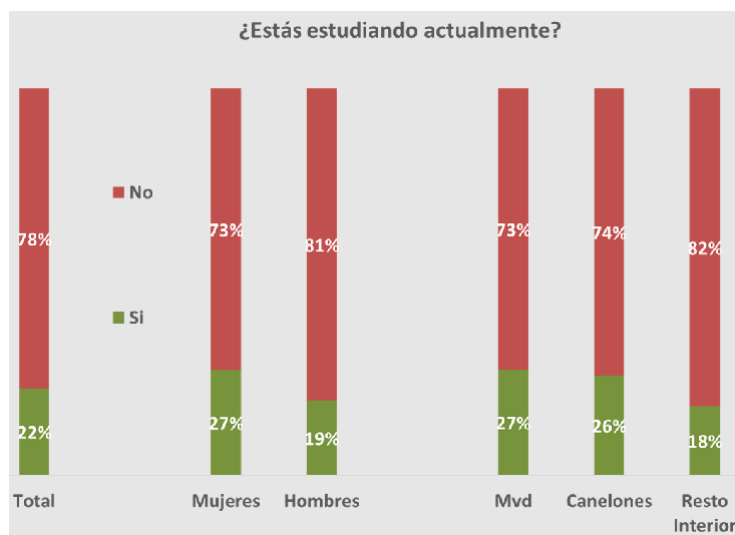
Los cursos de Agro, Servicios Personales, Construcción y afines, Mecánica y Afines y Diseño Aplicado y Técnicas Creativas son los que tienden a vincularse más con los empleos que efectivamente consiguen los egresados.



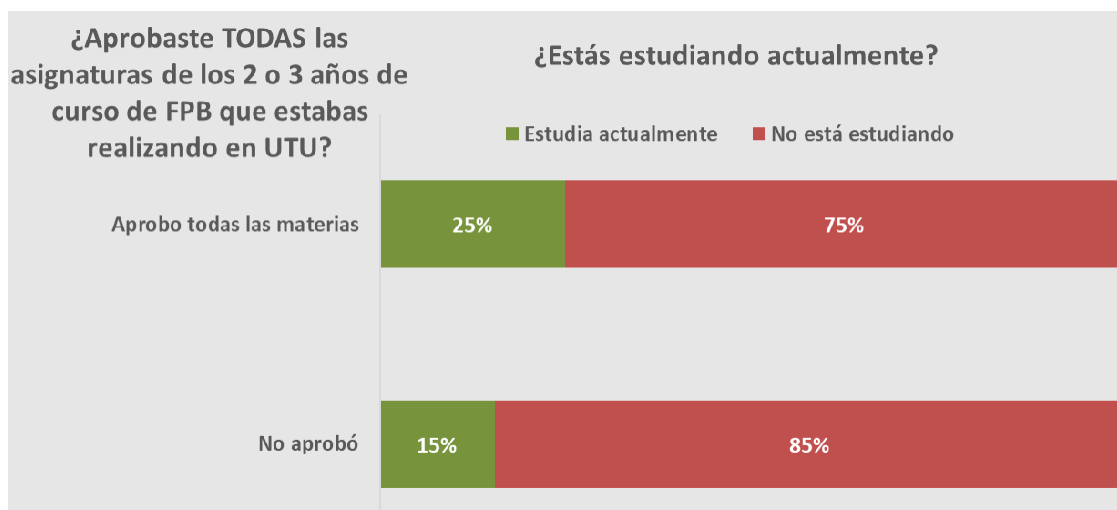
IV. LA CONTINUIDAD EDUCATIVA

Los que estudian

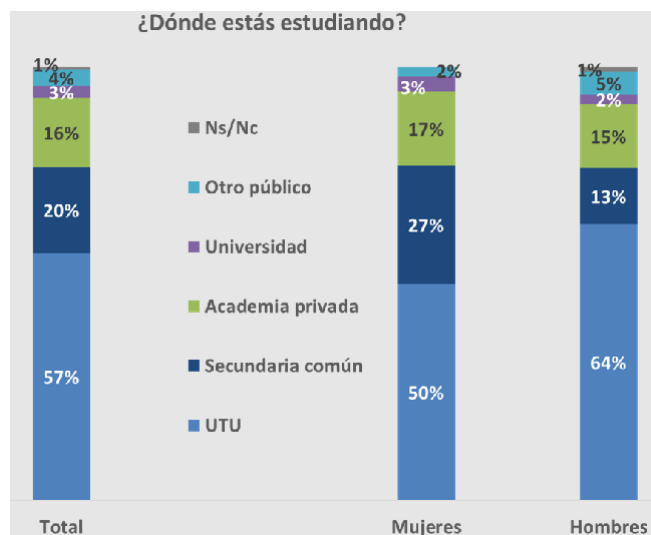
Entre los egresados de FPB, sólo uno de cada 5 está estudiando actualmente. Son más las mujeres que continúan estudiando que los hombres y también los residentes de Montevideo y Canelones más que los del resto del país.



Haber aprobado todas las asignaturas del FPB aumenta la probabilidad de que el joven continúe sus estudios, pero incluso entre los que lo hicieron, sólo un cuarto continúa estudiando.



Del quinto de egresados del FPB que siguió estudiando, la mayoría absoluta continuó en la UTU y un quinto adicional en Secundaria. De estas cohortes, sólo el 3% está actualmente en la universidad. Los hombres tienden a optar más por la UTU para continuar sus estudios que las mujeres.

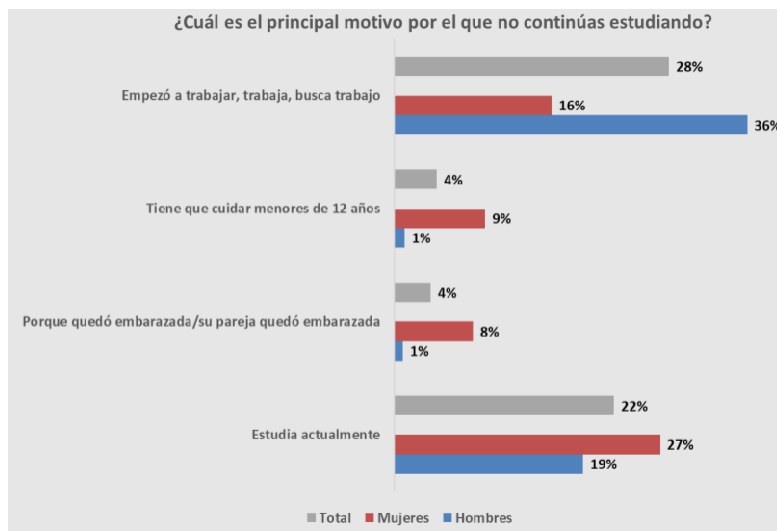


El deseo de continuar estudiando

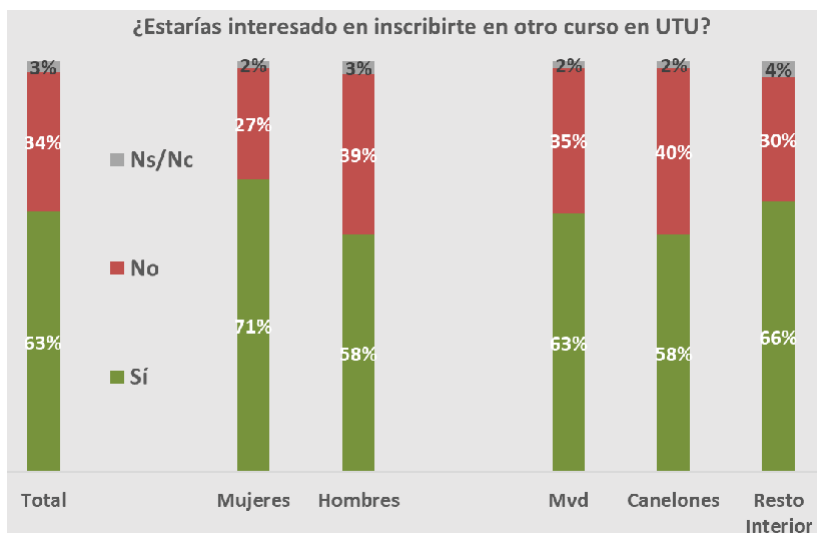
Aunque el 54% de los egresados trabaja, sólo el 28% cita el trabajo (o la búsqueda de trabajo) como el principal impedimento para continuar estudiando. Los otros motivos son variados, vinculados a la falta de interés, a los cambios que provocó la pandemia en las instituciones educativas, a problemas familiares (embarazo, cuidado de menores u otras personas).



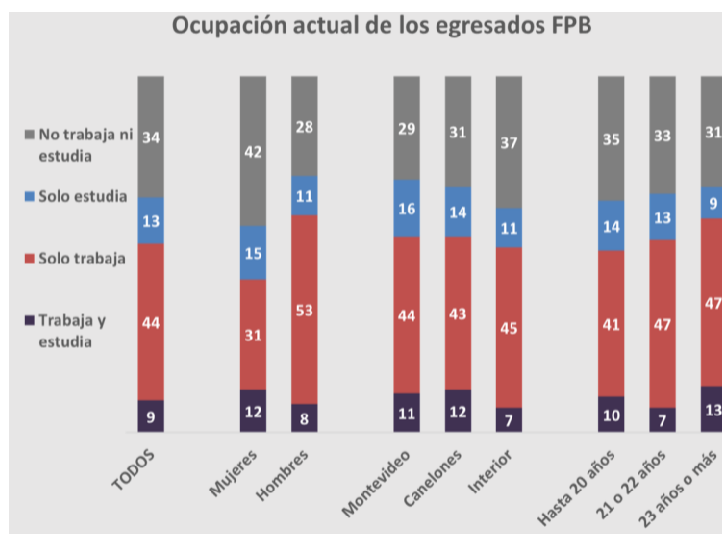
Los hombres tienden a mencionar más el trabajo como el motivo para no estudiar mientras que las mujeres también destacan problemas familiares.



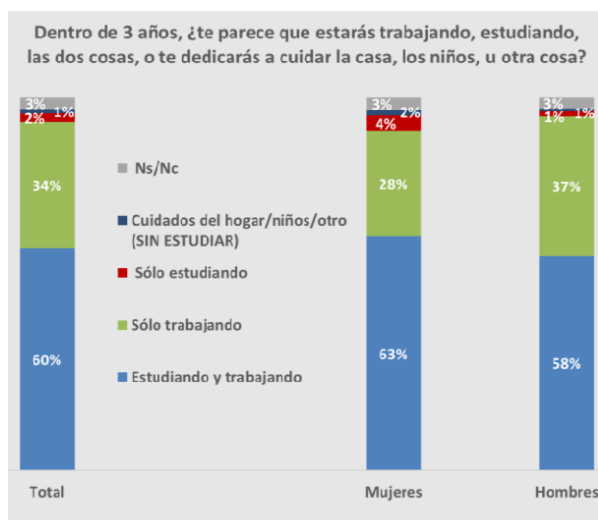
Sin embargo, aunque sólo un quinto esté estudiando hoy, casi dos tercios de los egresados del FPB estarían interesados en inscribirse en otro curso en UTU. El interés es mayor entre las mujeres y entre los residentes más alejados de la capital.



Dos tercios de los encuestados hoy trabajan o estudian (y uno de cada 10 combina las dos actividades), pero un tercio no. Es más, la proporción de mujeres Ni/Ni que de hombres y también son más en el interior no metropolitano.

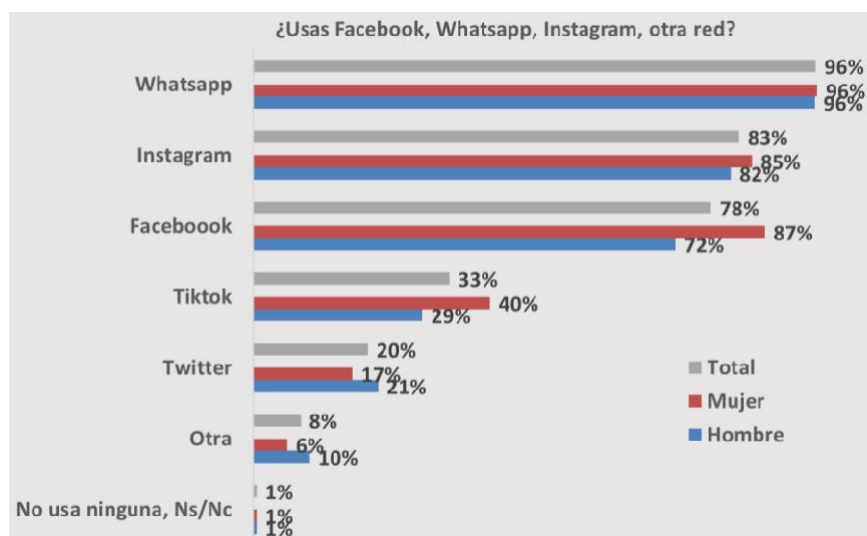
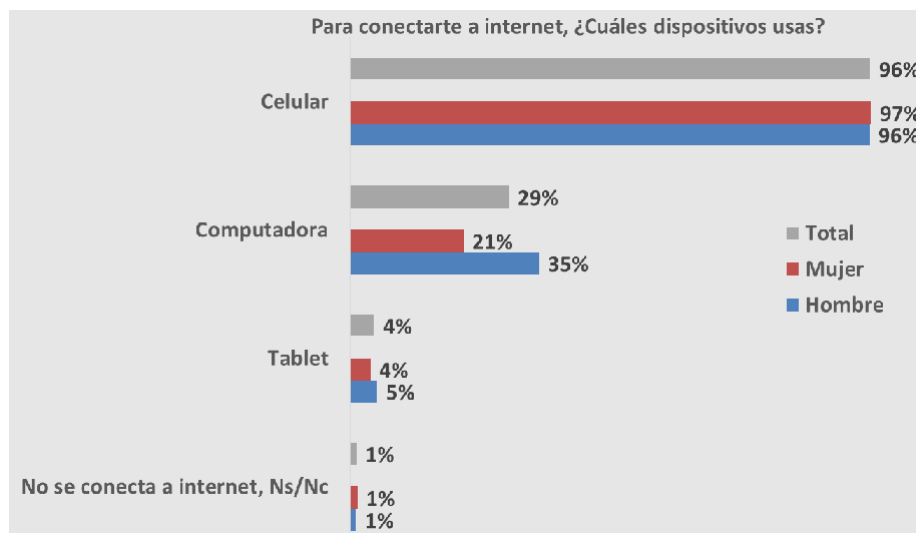


Los jóvenes son optimistas, y 6 de cada 10 piensan que dentro de 3 años lograrán compatibilizar trabajo y estudio y estarán haciendo ambas cosas. Las mujeres son más entusiastas que los hombres.



V. LA ACTITUD HACIA LA TECNOLOGÍA

Aunque el celular es casi universal, sólo una minoría de los egresados de FPB se conecta a internet con una computadora.



VI. CONCLUSIONES

La inserción laboral

Más de la mitad (54%) de los estudiantes de las generaciones 2017-2019 tiene trabajo hoy. La gran mayoría lo obtuvo por contactos personales. Pocos fueron seleccionados a través de pruebas o por agencias de empleo. Casi 3 de cada 4 son asalariados, la gran mayoría del sector privado. Hay un quinto que trabaja por cuenta propia.

La gran mayoría accede a trabajos poco calificados. La mitad de los hombres trabajan de obreros, peones o choferes y un tercio de las mujeres como limpiadoras o acompañantes. Una minoría son vendedores o empleados y una minoría aún más pequeña trabajan como técnicos o artesanos. La mitad gana menos de \$20.000 y un tercio adicional entre \$20.000 y \$30.000.

Trabajan en una diversidad de sectores, la mayoría en Comercio, Industria y Construcción y servicios de poca calificación (limpieza, vigilancia, cuidados). Y la mayoría tiene trabajo no safral y formal, aunque con mucha rotación. 7 de cada 10 tienen trabajos no safrales y la misma proporción trabajos formales. La formalidad es mayor entre los hombres que entre las mujeres. PERO la mayoría tiene menos de un año de antigüedad (y casi un cuarto menos de 3 meses) en ese empleo, lo cual sugiere que muchos son empleos precarios.

Sólo uno de cada cuatro tiene un trabajo relacionado con lo que estudió. Los que más consiguen trabajos vinculados a su formación en UTU son los que hicieron cursos de Agro, de Servicios Personales y de Construcción. Quienes tienden a encontrar poco o ningún empleo vinculado a su formación son quienes cursaron Arte, Tecnologías de Información y Comunicación, y Deporte y Cuidado Personal.

La continuidad educativa

Poco más de un quinto de los egresados del FPB continúan sus estudios. Siguen estudiando más las mujeres que los hombres y los jóvenes del área metropolitana más que los del resto del país. De cada 10 jóvenes que siguen estudiando, casi 6 permanecen en la UTU y 2 van a la secundaria común. El trabajo es el principal motivo para no seguir estudiando, pero mencionan también una variedad amplia de motivos.

Aunque sólo una minoría continúa estudiando, casi dos tercios estarían interesados en inscribirse en otro curso de UTU: el interés mayor en el interior “profundo” y entre las mujeres. Y parece haber espacio para que UTU ofrezca más, ya que de cada 10 egresados de FPB, sólo uno trabaja y estudia, uno se dedica sólo al estudio –de los que estudian, se debe recordar que la mayoría lo hace en la UTU–, algo más de cuatro trabajan, pero no estudian y el resto (un tercio de los egresados) ni trabaja ni estudia. Los Ni/Ni son una proporción mayor entre las mujeres, los más jóvenes y los residentes del interior “profundo”, justamente también los que tendrían más interés en inscribirse en otro curso de UTU. Dentro de 3 años, la mayoría de estos jóvenes querría estar trabajando y estudiando a la vez.

Hacia el futuro: lo logrado y lo que hay por hacer

La encuesta a egresados muestra que el FPB es un aporte, pero para muchos no es suficiente. Entre los logros cabe destacar que la gran mayoría aprobó todas las asignaturas del curso que estaban haciendo y lo recomendarían. Quedaron satisfechos porque encontraron un ambiente en el que se sentían contenidos y el taller les permitía aprender –probablemente más que la enseñanza más “teórica” de la Secundaria tradicional. Más de la mitad tiene trabajo no zafra y formal, aunque pocos consiguen trabajos vinculados a su formación en UTU. Dos tercios tienen interés en inscribirse en otro curso de UTU y la mayoría querría seguir estudiando, aunque hoy sólo un quinto estudia.

UTU sigue resultando atractiva para los jóvenes que hicieron un curso de FPB. Aunque la mayoría no sigue estudiando, en parte –pero sólo en parte– porque muchos comienzan a trabajar, muchos querrían seguir estudiando en la UTU. Habría que diseñar cursos “sucesivos”, con mucho contenido práctico, para incentivarlos a continuar su formación.

Un tercio de los ex estudiantes de FPB son Ni/Ni y la mayoría trabaja en empleos poco calificados y con mucha rotación, que consiguen por contactos personales. UTU podría diseñar cursos, quizás un poco más “difíciles”, lo más ajustados posibles a la demanda actual del mercado laboral. Sería muy positivo que se ofrecieran prácticas laborales –como se hace en otros niveles– que permitan a los estudiantes conocer mejor el mundo del trabajo.

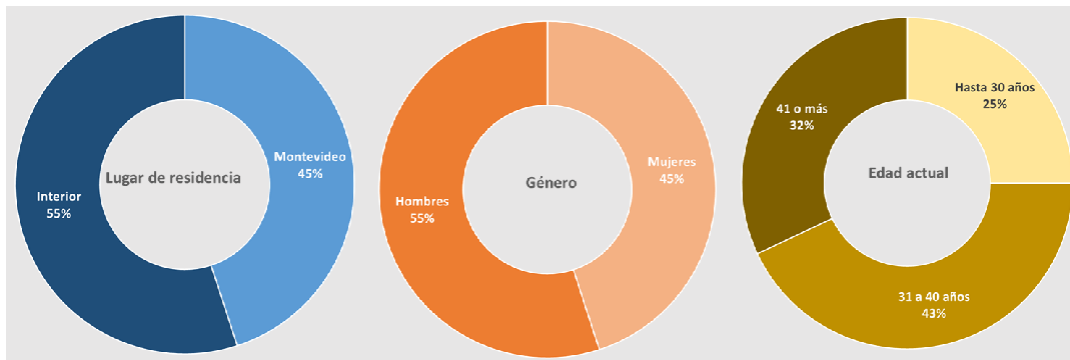
Muchos estudiantes terminan el curso y “no saben qué hacer”. UTU podría dedicar un espacio, en los últimos meses de cada curso, para guiar a los estudiantes sobre sus opciones de estudio una vez que culminen el ciclo que están cursando.

SECCION 2

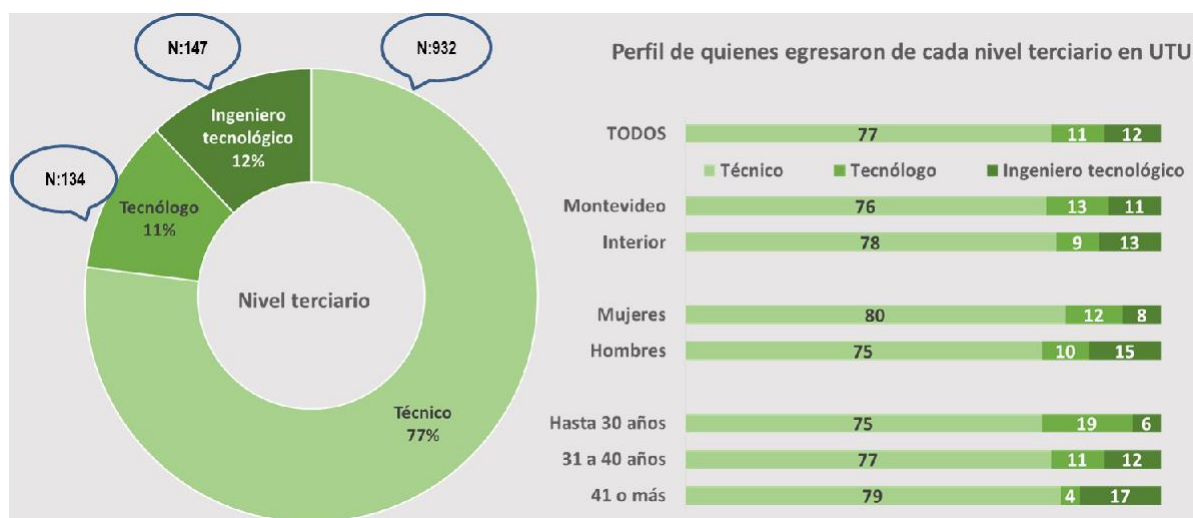
Egresados de Educación Terciaria

I. CARACTERIZACIÓN DE LOS ENCUESTADOS

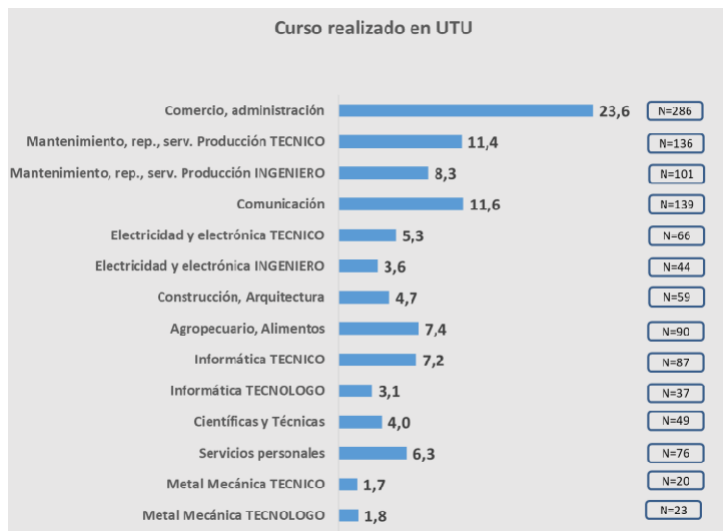
Los titulados terciarios de UTU residen hoy mayoritariamente en el interior del país. Son mayoría los hombres y las personas entre 31 y 40 años, y un tercio tiene más de 40 años.



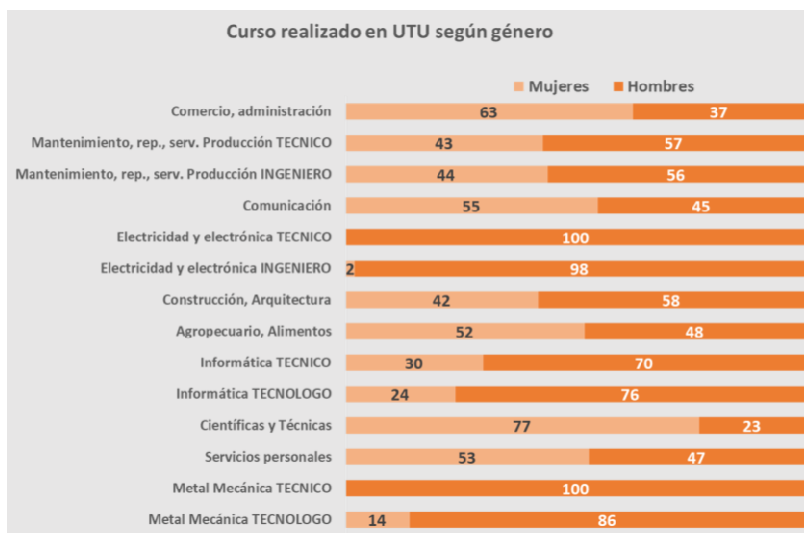
La gran mayoría de los encuestados realizaron cursos técnicos, el 11% cursaron carreras de tecnólogos y el 12% de Ingenieros tecnológicos. Los hombres tienden a realizar más carreras de tecnólogos o ingenieros tecnológicos que las mujeres, pero se observan pocas diferencias entre Montevideo e interior. Los ingenieros tecnológicos son más numerosos entre los egresados de más de 30 años, mientras que entre los más jóvenes lo son los tecnólogos.



Los cursos de nivel terciario más populares son los de Comercio y administración, seguidos de los de Mantenimiento y Comunicación.



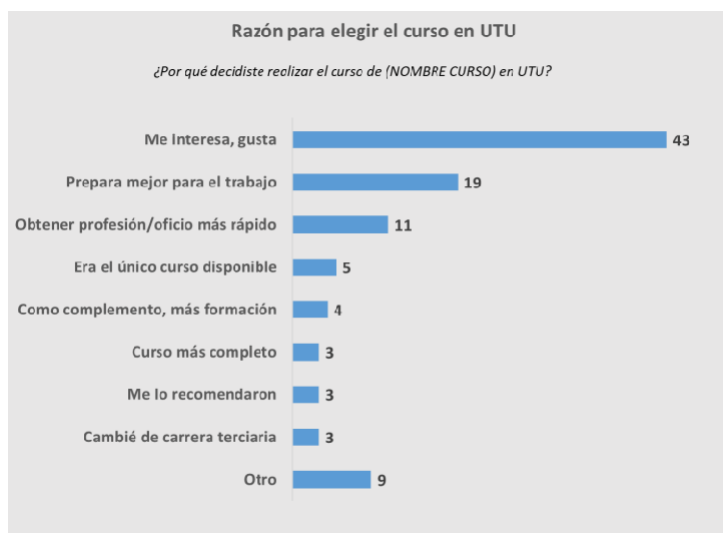
Como en los cursos de FPB, también en los cursos terciarios hay diferencias grandes en cuanto a las preferencias por género: Metalmecánica y Electricidad y electrónica, tanto a nivel técnico como de ingenieros, son casi exclusivamente elegidas por hombres. Las mujeres son mayoría en comercio y administración, en los cursos científicos y técnicos y en comunicación.



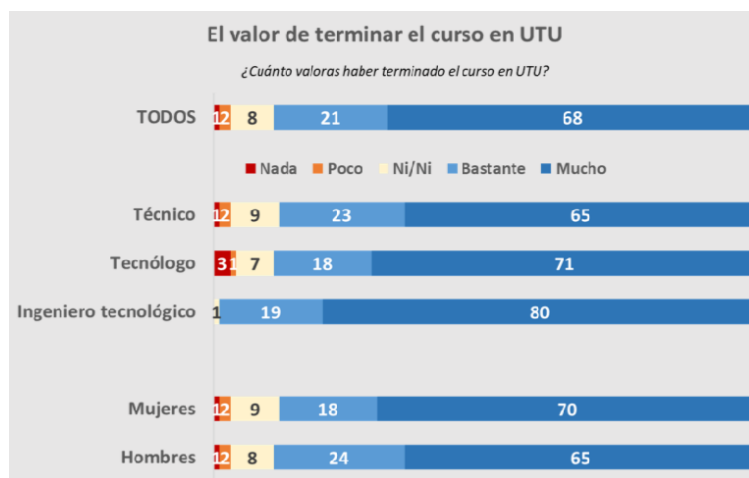
II. LA EVALUACIÓN DE LA FORMACIÓN EN UTU

El valor del curso

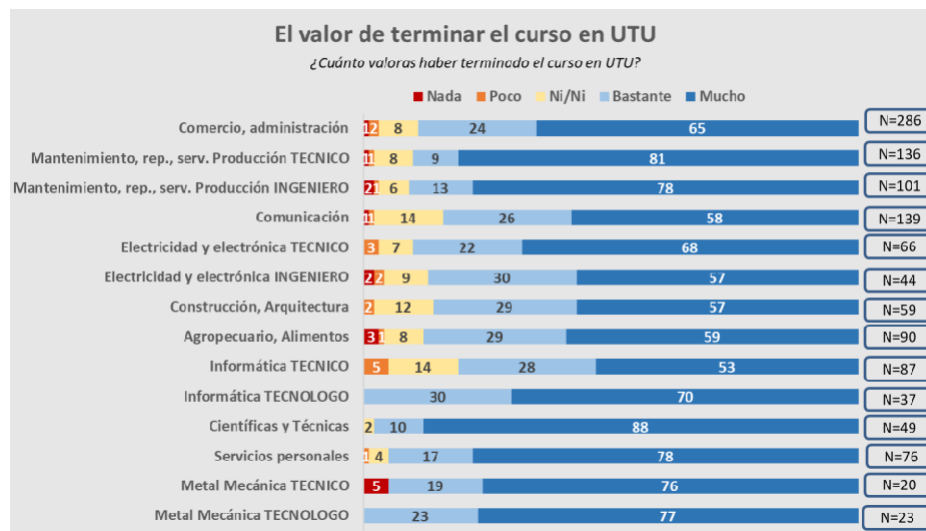
La mayoría de todos los egresados dice que eligió el curso en UTU porque le interesaba, pero casi un tercio tomó la decisión pensando en cuál sería el curso que le permitiría una mejor inserción laboral.



Casi 7 de cada 10 egresados valoran mucho haber terminado el curso en UTU, y sólo el 3% considera que el curso le aportó poco. Cuanto más largo el curso, más se valora haberlo finalizado. Las mujeres lo valoran más que los hombres.

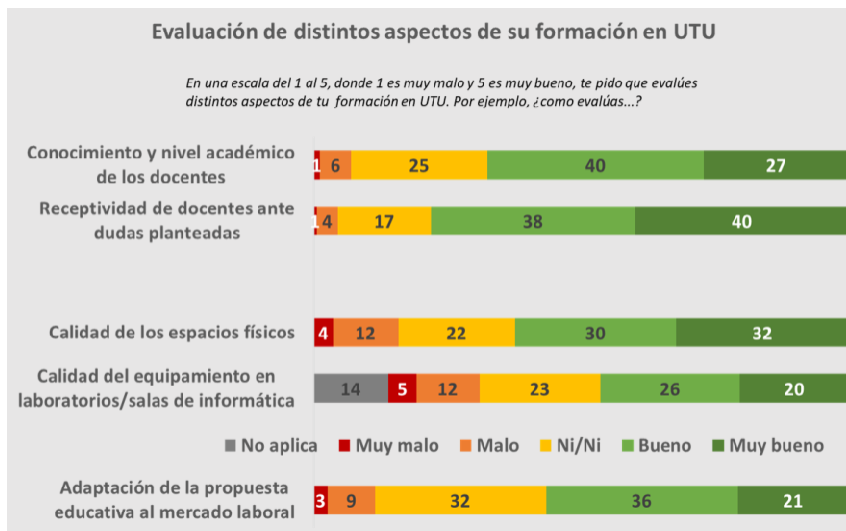


Los que más valoran los cursos son los egresados de cursos científicos. Pero amplias mayorías de egresados de todos los cursos valoran haberlos finalizado.

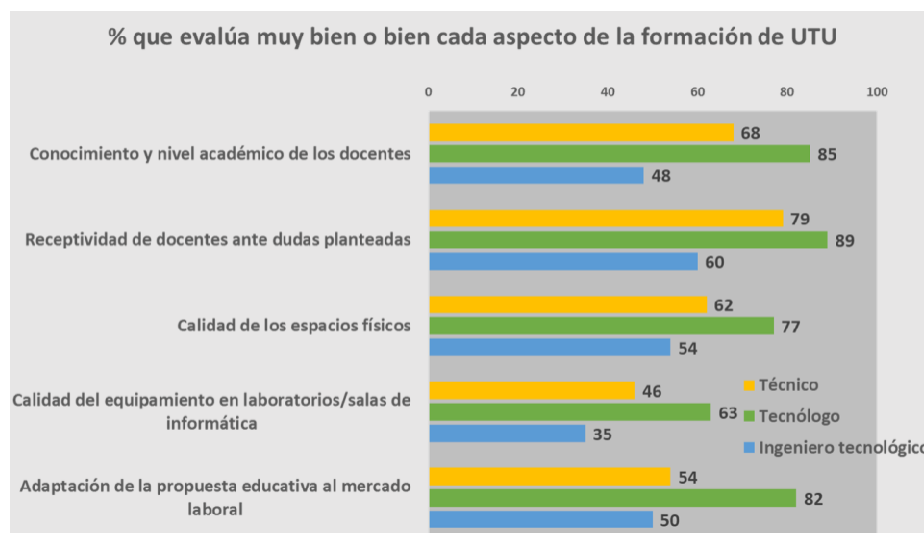


La evaluación de la experiencia en UTU Terciaria

La mayoría absoluta de los estudiantes tiene opiniones positivas casi sobre todos los aspectos por los que se preguntó de su experiencia como estudiante de UTU. Hay más satisfacción con los docentes, tanto en su disposición para aclarar dudas como en su nivel académico, que con los espacios físicos y equipamiento de talleres. En estos aspectos aparece una minoría crítica (16% de juicios negativos). También la mayoría absoluta considera que la propuesta se adapta bien al mercado laboral.

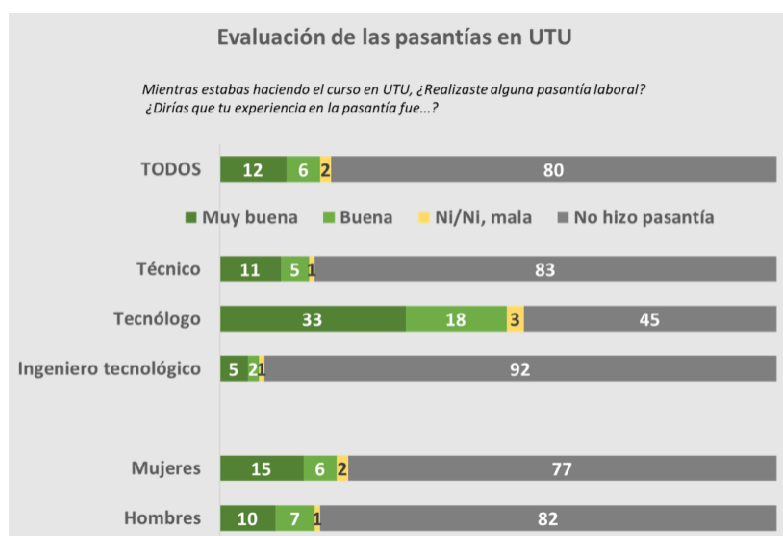


Se observan diferencias en la evaluación según el tipo de curso realizado. Los más satisfechos en todos los aspectos evaluados son los tecnólogos y los relativamente menos satisfechos son los ingenieros tecnológicos.

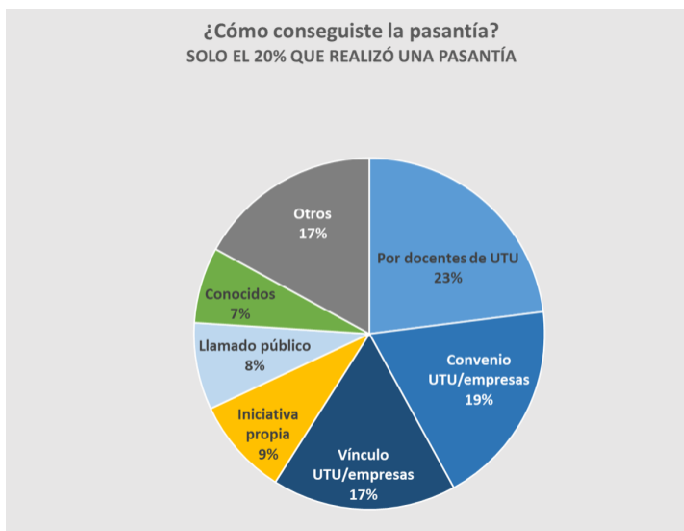


UTU Terciaria y el trabajo

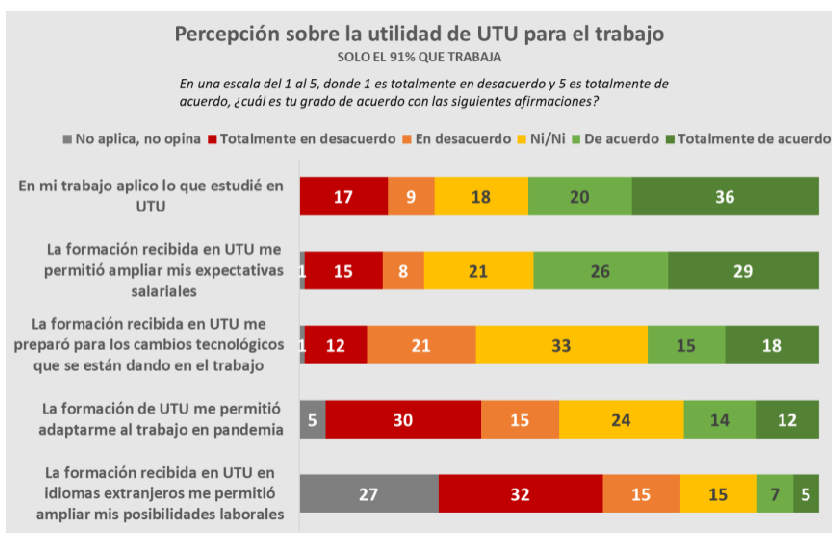
Sólo una pequeña minoría (20%) realizó alguna pasantía laboral mientras estaba estudiando en UTU. Es una práctica mucho más extendida entre los tecnólogos que entre los demás. Los que sí complementaron formación educativa con formación laboral evalúan positivamente la experiencia. Solo 5 encuestados expresaron juicios negativos.



Seis de cada 10 de los estudiantes terciarios que realizaron pasantías durante el curso la consiguieron a través de UTU, ya sea por los docentes o por convenios o vínculos entre UTU y las empresas.



Casi 6 de cada 10 egresados terciarios que trabajan consideran que la formación de UTU les sirve en el trabajo y les permitió mejorar su salario. Hay opiniones más divididas sobre la preparación para los cambios tecnológicos y para el trabajo en pandemia, y muy pocos consideran útil para su trabajo la formación en idiomas extranjeros.



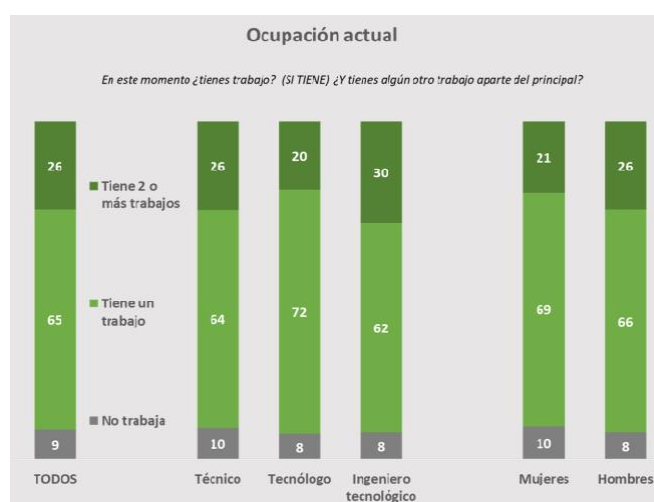
La mayoría absoluta de todos los egresados terciarios aplican lo que aprendieron en UTU y mejoraron sus ingresos, pero lo notan más los tecnólogos e Ingenieros tecnológicos. Los más satisfechos con la formación tecnológica parecen ser los tecnólogos.



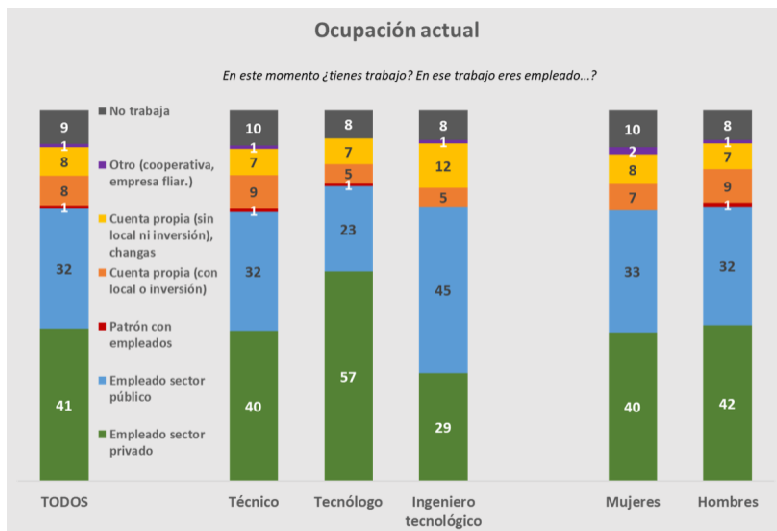
III. LA INSERCIÓN LABORAL

Características del empleo

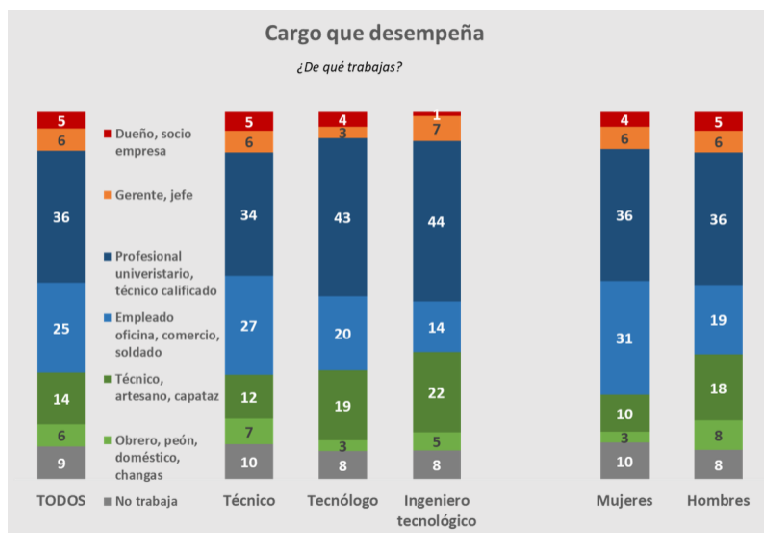
Casi todos los egresados terciarios están trabajando actualmente, un cuarto de ellos en más de un empleo. No se observan diferencias significativas ni por género ni por duración de la carrera en la probabilidad de tener trabajo, aunque entre los ingenieros y los hombres hay más multiempleo.



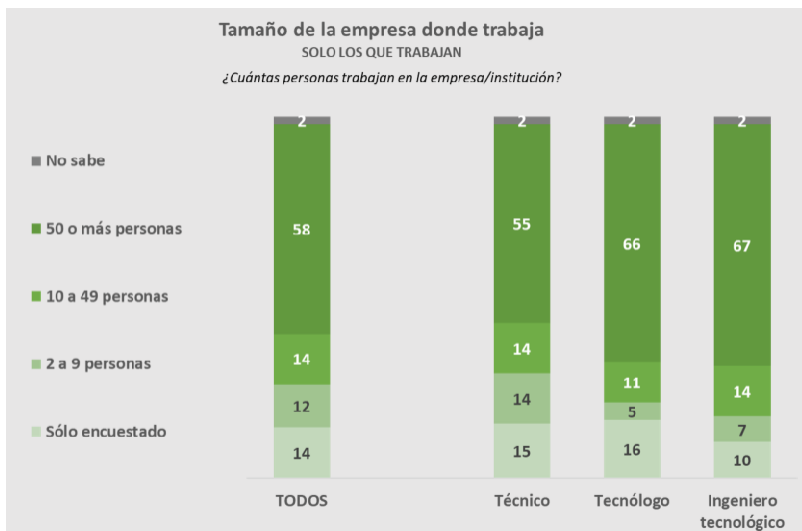
Más de 7 de cada 10 egresados de UTU se desempeñan actualmente como asalariados (4 en el sector privado, 3 en el público). El 16% trabaja por cuenta propia y el 1% tiene una empresa con al menos un empleado. Los ingenieros tecnológicos tienden a trabajar más en el sector público y los tecnólogos en el privado.



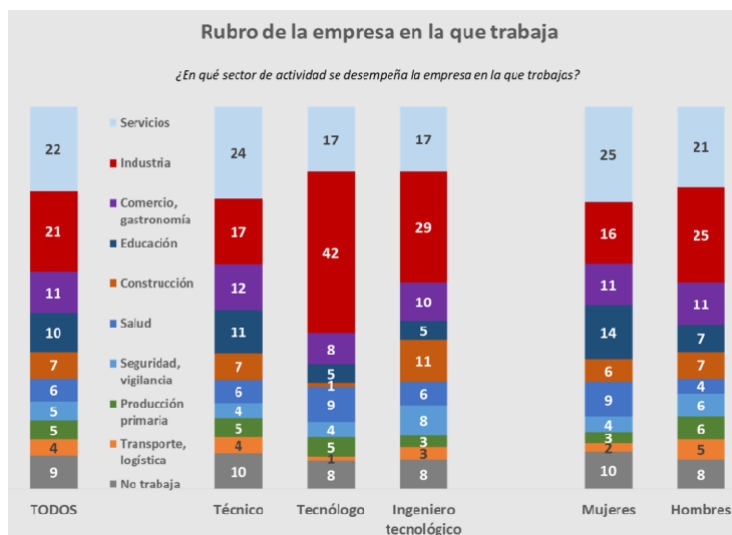
Más de un tercio se desempeña como profesional o técnico calificado y un cuarto como empleado. Uno de cada 10 es dueño o gerente de una empresa. Sólo el 6% se desempeña en trabajos de muy poca calificación (obrero, peón, changas).



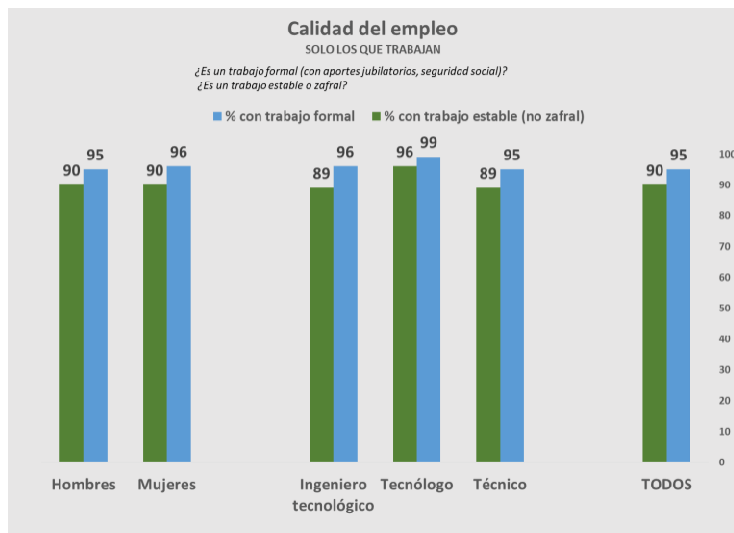
Casi 6 de cada 10 egresados terciarios trabajan en empresas grandes. A mayor duración de la carrera, más probabilidad de tener como trabajo principal un empleo en una empresa grande. Un cuarto de los egresados terciarios trabaja en PYMEs de menos de 10 trabajadores.



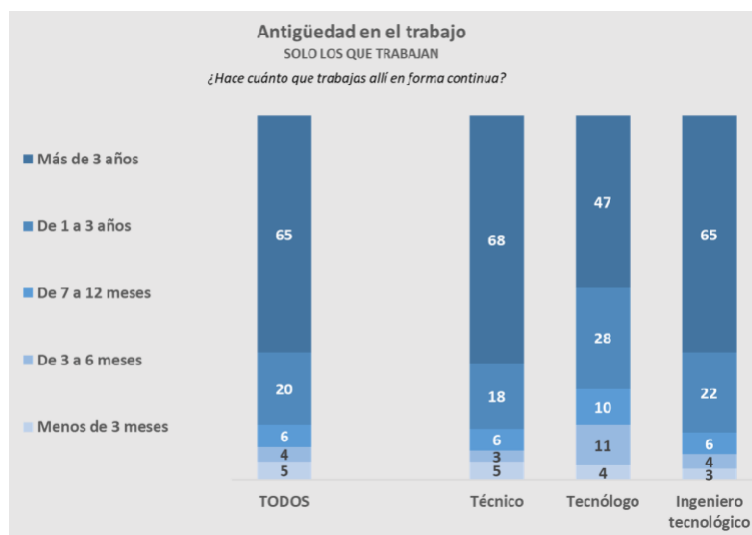
La mayoría de los encuestados trabaja en servicios (22%) o industria (21%). Muchos trabajan en otras áreas vinculadas a la industria, como la construcción (11%) y el transporte y la logística (4%). También tienen peso la salud y la educación (17% entre ambas). El comercio tiene relativamente menos peso entre estos egresados que entre la población en su conjunto, y pocos se dedican a la producción primaria.



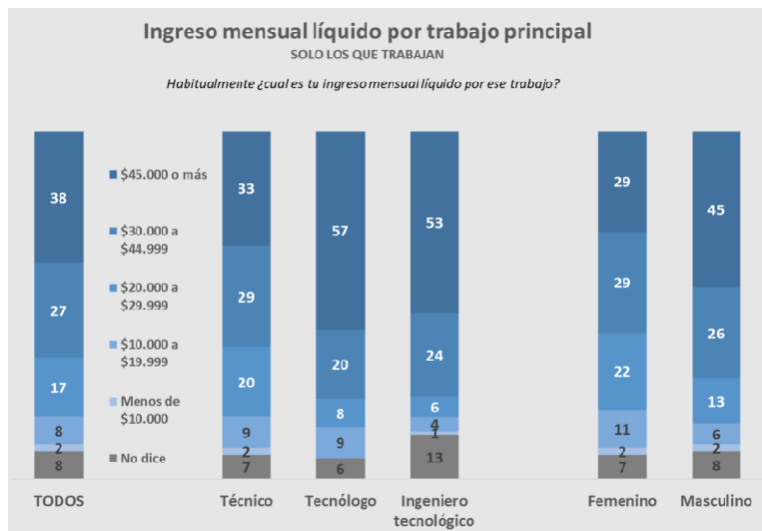
El 95% de los que trabajan tiene un trabajo formal, y el 90% un trabajo estable. Quienes parecen tener empleos de más calidad son los tecnólogos.



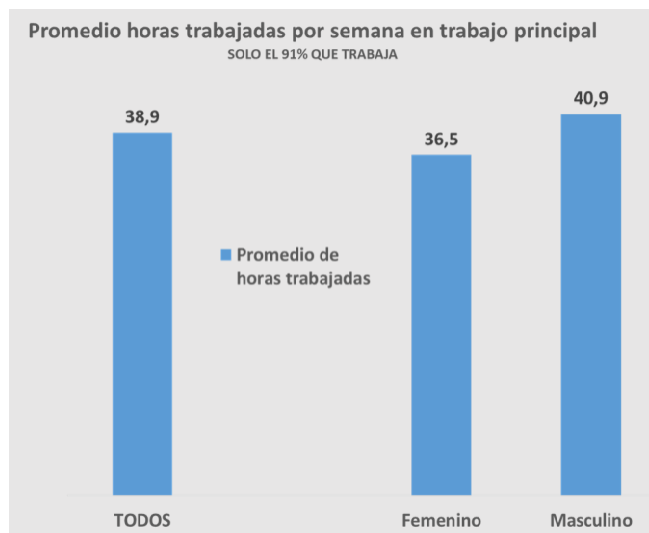
Dos tercios de quienes trabajan ya tienen más de 3 años de antigüedad. Tienden a tener menos rotación los técnicos y más rotación los tecnólogos.



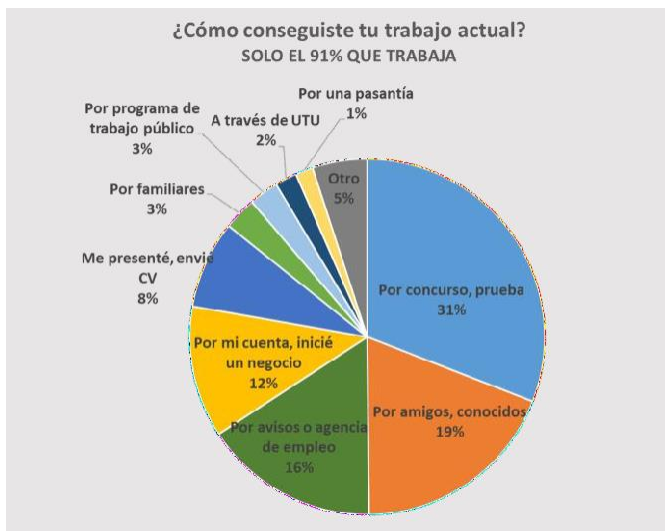
Los hombres tienden a ganar más que las mujeres, y la mayoría absoluta de los tecnólogos e ingenieros tecnológicos tienen sueldos líquidos superiores a los \$45.000.



La mayoría trabaja 40 horas por semana. Los hombres tienden a ganar más, pero también trabajan más horas en su empleo principal (casi 41 horas) en comparación con las mujeres (algo más de 36 horas).

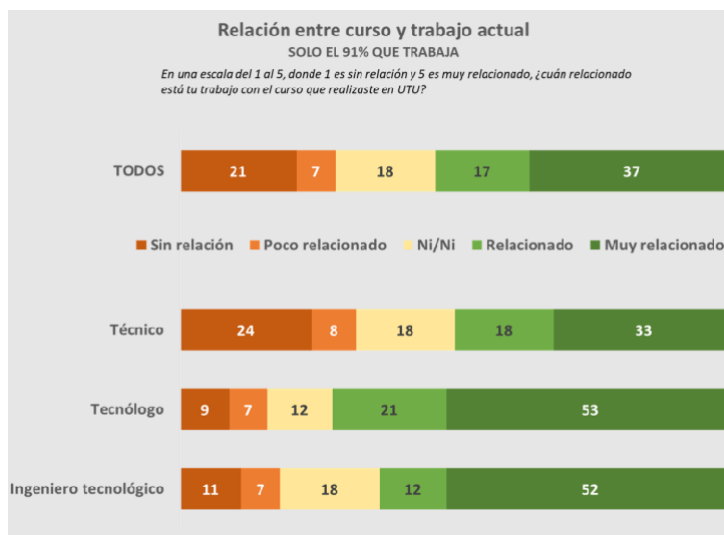


Casi un tercio consiguió su trabajo actual por concurso o prueba, más de un quinto por contactos (conocidos, familiares), el 16% por avisos y el 8% porque se presentó a las empresas (sin llamado previo). El 12% trabaja por su cuenta. Sólo el 2% dice que consiguió su trabajo a través de la UTU.

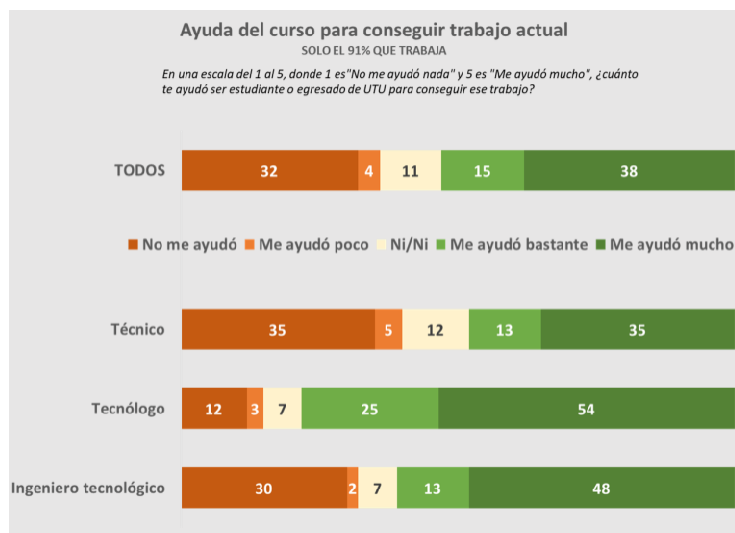


Vínculo curso-empleo actual

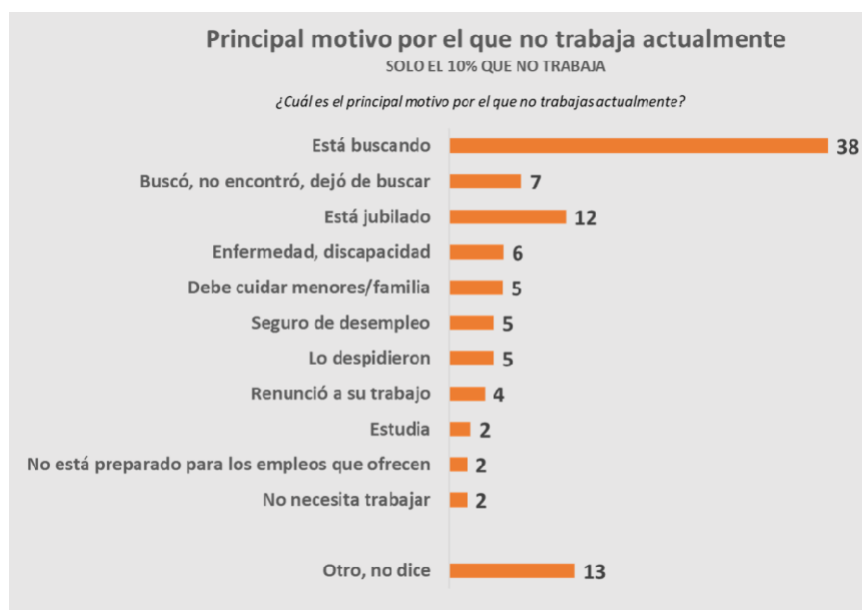
El 54% tiene un trabajo relacionado con el curso que realizó. Tienden a conseguir trabajos más vinculados a lo estudiado los tecnólogos y los ingenieros que los técnicos.



Casi la misma proporción que tiene un trabajo relacionado con lo que estudió piensa que ser egresado de UTU lo ayudó para conseguir su trabajo actual. Los que perciben más el beneficio de UTU son los tecnólogos.



Sólo el 10% de los egresados terciarios hoy no tiene trabajo. De cada 10 de ellos, 4 están buscando empleo, 1 está jubilado, 1 está en seguro de paro o lo despidieron. Sólo 1 dejó de buscar porque no encontró o piensa que no está preparado para los empleos que ofrecen. El resto no está trabajando por otros motivos (familiares, de salud, por estudio).



Entre quienes no tienen trabajo hoy, la mayoría menciona varias habilidades que le serán útiles para conseguirlo –por eso los porcentajes no suman 100. Varias de las principales habilidades que los que están buscando trabajo identifican como valiosas para conseguirlo están directamente relacionadas con su formación en UTU (conocimiento y práctica, institución y título, manejo de tecnología). Otras pueden haber sido desarrolladas en la UTU

o estar más asociadas a características personales (facilidad para comunicarse, tratar con clientes, manejar personal, responsabilidad, puntualidad).



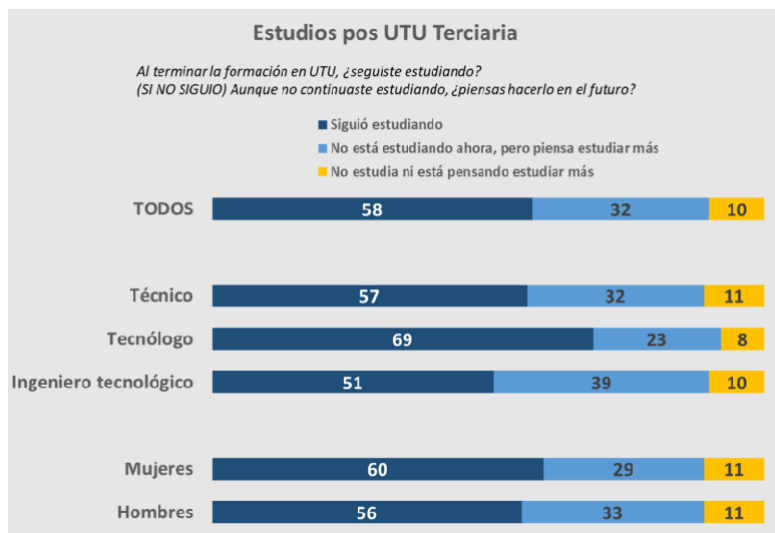
Les cuesta más identificar las principales limitaciones por las cuales aún no han conseguido trabajo, y la mayoría de quienes mencionan alguna identifican sólo una. Las limitaciones más mencionadas están vinculadas a factores externos a la formación en UTU: la edad, el lugar de residencia, la falta de experiencia laboral. Hay un 16% que no identifica ninguna limitación o no sabe cuál puede ser una limitación.



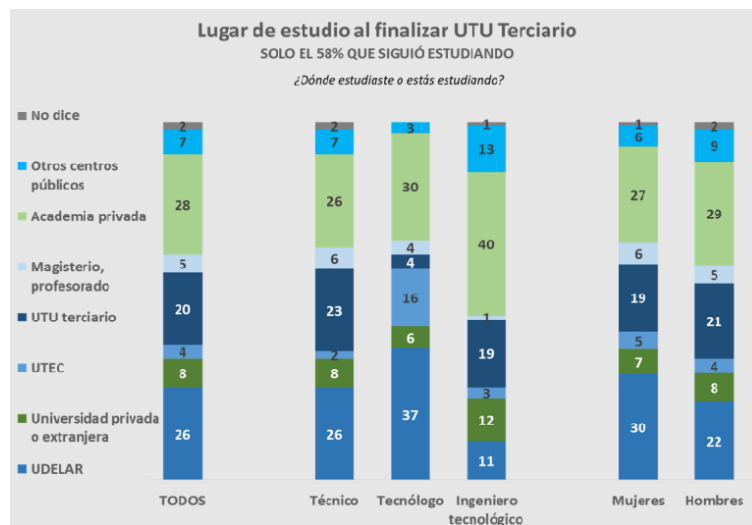
IV. LA CONTINUIDAD EDUCATIVA

Los que siguen estudiando

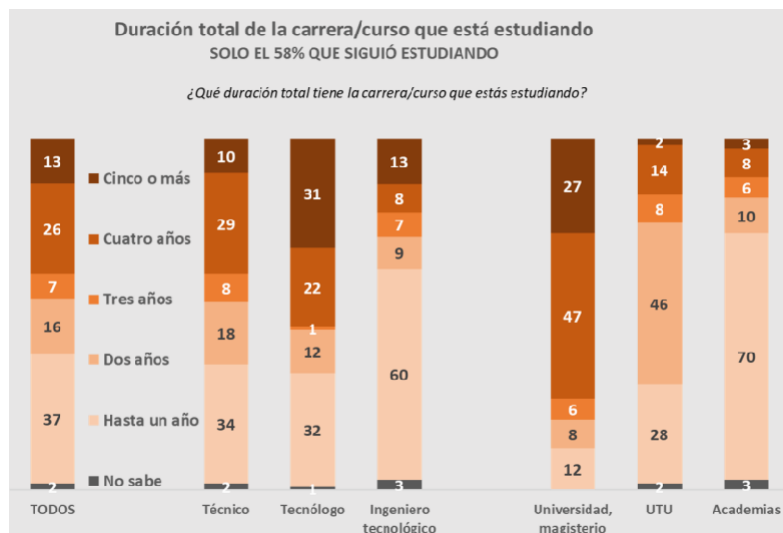
Más de la mitad de los titulados siguieron estudiando y apenas uno de cada 10 no piensa estudiar más. Los tecnólogos son los más proclives a seguir estudiando, ya que 7 de cada 10 lo hicieron.



El 43% de quienes siguieron estudiando luego de culminar su ciclo en la UTU siguió estudios universitarios o de magisterio/profesorado (en UDELAR, UTEC u otra) y el 20% en UTU terciario. Dos tercios de los tecnólogos y de los técnicos siguieron otros estudios terciarios.

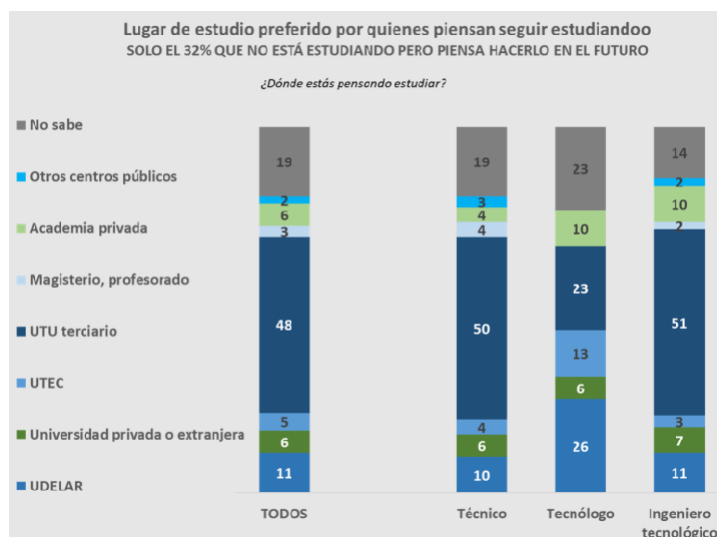


La mayoría de quienes siguieron estudiando optó por cursos de hasta dos años, pero el 46% eligió carreras de 3 o más años de duración. Los que optaron por UTU eligieron en su mayoría cursos de dos años. Los tecnólogos son los que más optaron por carreras más largas, de al menos cuatro años, pero también 4 de cada 10 técnicos eligieron una carrera larga.

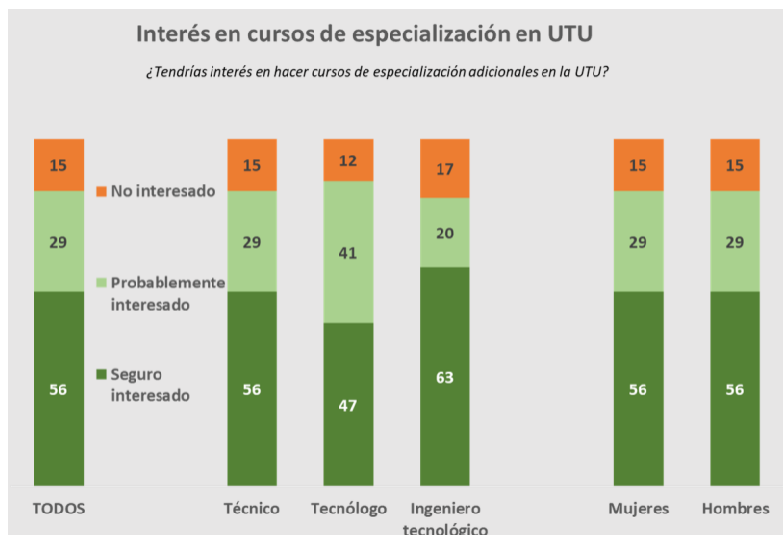


Los cursos deseados

Entre el tercio que no siguió estudiando luego de culminar el ciclo terciario en la UTU, pero tiene intención de hacerlo en el futuro, la mayoría preferiría realizar otro curso terciario en UTU. La mitad de los técnicos y de los ingenieros tecnológicos en esta situación (cerca de un quinto del total de egresados) estarían considerando realizar otro curso de UTU.



Cuando se pregunta específicamente por el interés en realizar otros cursos de especialización en UTU, casi todos los egresados terciarios muestran interés. Los más interesados son los ingenieros tecnológicos, que ya estuvieron muchos años en la institución.



Aparte de la formación que eligieron, 6 de cada 10 egresados terciarios que trabajan recibieron capacitación adicional en su trabajo. Las áreas más habituales de capacitación son IT, uso de maquinaria y seguridad laboral, ésta última más habitual aún para los ingenieros.



V. LA ACTITUD HACIA LA TECNOLOGÍA

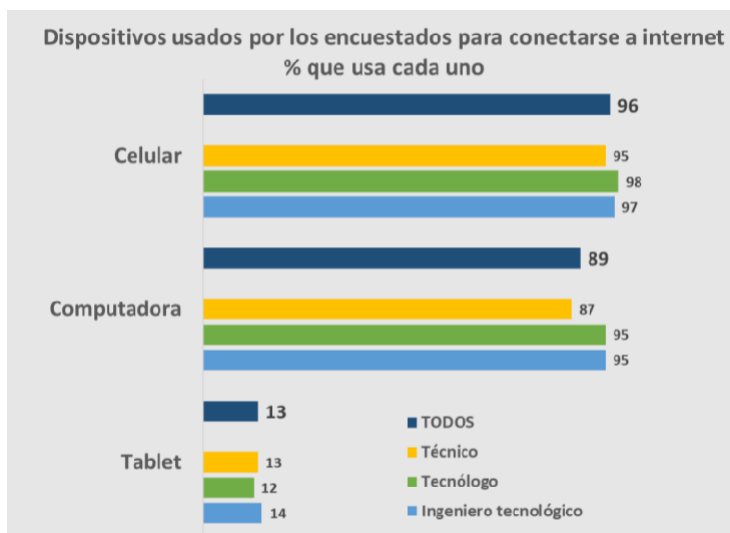
La mayoría absoluta tiene una actitud positiva hacia el impacto de los cambios tecnológicos en su trabajo: piensan que facilitará la comunicación, el acceso al trabajo y que su trabajo no será reemplazado por la tecnología. Saben que deberán seguir capacitándose. En lo único en que no hay consenso es si la mejora de los procesos productivos llevará a que se pueda trabajar menos.



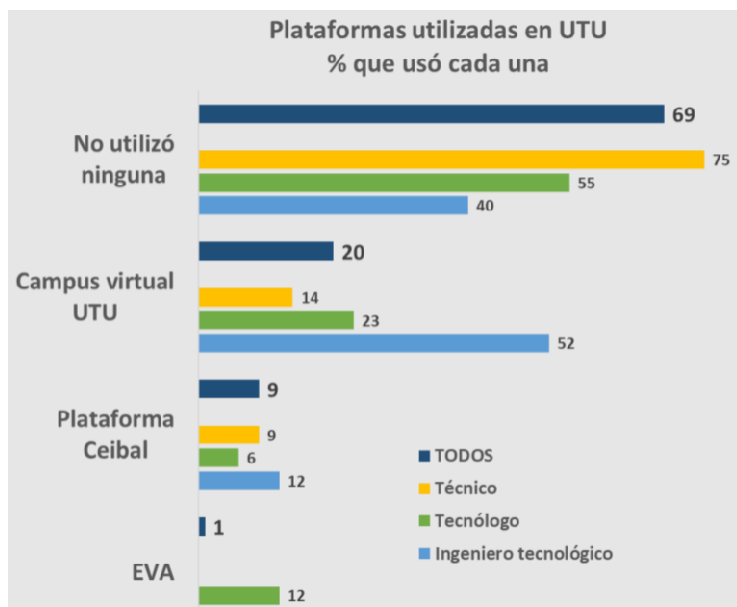
La visión de los egresados terciarios sobre el impacto de los cambios tecnológicos es muy similar entre todas las carreras. En lo único que se observa una diferencia (pequeña) es que hay una minoría un poco más grande de técnicos que temen que su trabajo pueda ser reemplazado por los avances tecnológicos.



A diferencia de los egresados de FPB, la gran mayoría de los egresados de Terciaria tiene una computadora.



Los Ingenieros tecnológicos son quienes más utilizaron plataformas virtuales en su carrera en la UTU. En particular, más de la mitad de ellos accedieron al Campus Virtual, pero entre los técnicos y los tecnólogos sólo una minoría utilizó esas herramientas (en carreras finalizadas pre pandemia, entre 2015 y 2019).



VI. CONCLUSIONES

La evaluación de la formación en UTU

Los egresados de cursos de Formación Terciaria DGETP UTU están satisfechos con la formación que recibieron en UTU. Las razones son varias y tienden a sumarse.

Cerca de la mitad eligió la UTU porque le interesaba el curso y casi un tercio adicional pensando en su inserción laboral futura. Valoran mucho haber finalizado el curso, sobre todo quienes egresaron de las carreras más largas. No se observan diferencias significativas en la valoración de los cursos de distintas áreas.

La experiencia en UTU es evaluada positivamente, tanto en lo vinculado a los docentes como a los espacios físicos. Hay algunas críticas respecto a la calidad del equipamiento en laboratorios y salas de informática. También se evalúa bien la propuesta educativa, que la mayoría considera que se adapta bien a la demanda del mercado laboral. En ese marco, la minoría que realizó una pasantía mientras hacía el curso quedó muy satisfecha con la experiencia.

Más de la mitad percibe que la formación en UTU le permitió aspirar a mejores ingresos y que en su trabajo aplica lo que aprendió. Hay menos consenso sobre si UTU los preparó para los cambios tecnológicos y muy pocos valoran la formación en idiomas extranjeros como puerta a mejor empleo. Respecto al impacto de la pandemia en el trabajo, fue tan grande que la mayoría no piensa que la formación recibida lo ayudó a adaptarse mejor.

La inserción laboral

Nueve de cada 10 egresados de cursos de UTU Terciaria trabajan actualmente, la mayoría desde hace años y en empresas grandes. Un cuarto tiene más de un trabajo. La gran mayoría son asalariados y el resto trabaja por cuenta propia, entre ellos unos pocos patrones con empleados. Dos tercios tienen más de 3 años de antigüedad en su trabajo, y muy pocos ingresaron en el último año.

Casi la mitad ocupa cargos de responsabilidad (la mayoría profesionales o técnicos calificados, algunos jefes o gerentes y unos pocos dueños o socios de empresas). No se observan diferencias entre hombres y mujeres en el peso de estas categorías, pero sí hay

más tecnólogos e ingenieros que técnicos en los cargos de responsabilidad. Seis de cada 10 trabajan en empresas grandes, y sólo un cuarto en empresas de menos de 10 trabajadores. Trabajan en una variedad de rubros, pero tanto los ingenieros tecnológicos como sobre todo los tecnólogos tienden a conseguir más trabajo en la industria. Las mujeres se insertan más en los servicios, y también en la educación y la salud.

También la mayoría absoluta de los que trabajan tiene un ingreso mensual líquido por su trabajo principal superior a los \$30.000. Y más de la mitad de los tecnólogos e ingenieros ganan más de \$45.000. Las mujeres tienden a tener ingresos menores a los hombres, y trabajan en promedio 4 horas menos por semana. Casi todos los egresados tienen trabajo formal y estable.

Más de la mitad de los que trabajan tiene un trabajo relacionado con lo que estudió, y entre los tecnólogos e ingenieros, 7 de cada 10 trabajan de lo que estudiaron. También más de la mitad considera que lo que estudió lo ayudó para conseguir su trabajo actual.

La continuidad educativa

La experiencia en UTU parece fomentar el gusto por el aprendizaje. Casi 6 de cada 10 egresados terciarios siguieron estudiando y otro tercio piensan hacerlo en el futuro. UTU es una puerta de entrada a la universidad: el 43% de quienes siguieron estudiando ingresó a una universidad o a magisterio o profesorado, y otro 20% siguió formándose en UTU terciario. Una minoría optó por cursos en academias u otros centros públicos. De los que estudian, el 46% eligió una carrera de 3 o más años de duración, además del curso terciario que ya culminó en UTU. Los que optan por seguir en UTU prefieren los cursos de dos o más años de duración.

Del tercio que querría seguir estudiando, pero aún no se inscribió, la mitad dice espontáneamente que querría continuar en la UTU, en otro curso terciario. Cuando se pregunta por el interés en otro curso en UTU, el 85% de todos los egresados muestra interés, y el 56% dice que seguramente estaría interesado.

Los que trabajan siguen capacitándose también en su empleo. 6 de cada 10 recibieron capacitación extra en el trabajo. Pero, además, los egresados de educación terciaria tienen clarísimo que la formación no termina con el título. 9 de cada 10 piensan que deberán capacitarse constantemente en el uso de tecnología para mantenerse actualizados. Y su actitud hacia el desarrollo tecnológico es muy mayoritariamente positiva, ya que la mayoría piensa que más tecnología ampliará su posibilidad de acceso a nuevos mercados laborales y facilitará la conexión con sus compañeros, pero que las máquinas no sustituirán su tarea.

Hacia el futuro: lo logrado y los desafíos por delante

La encuesta a egresados muestra éxitos y desafíos en la oferta educacional de UTU.

Entre los logros se destaca que siete de diez egresados terciarios valoran mucho y otros dos “bastante” tener una certificación de UTU, y evalúan positivamente tanto a los docentes como las instalaciones. UTU actúa como institución realmente nacional, y la gran mayoría de los egresados permanece en el interior del país (y aporta sus conocimientos en su comunidad). La mayoría de los egresados sigue formándose y casi todos los demás piensan hacerlo en el futuro.

UTU “aporta valor”, tanto desde la perspectiva de los estudiantes como de los empleadores: brinda herramientas que se aplican en para el trabajo, ayuda a conseguirlo y amplía las expectativas salariales según más de la mitad de los egresados. La gran mayoría de los egresados obtiene empleos de calidad, estables y formales. Más de la mitad trabaja en algo relacionado con lo que estudió, en empresas grandes, en cargos de responsabilidad. Tienen trabajos de tiempo completo e ingresos buenos, sobre todo considerando que la mayoría reside en el interior.

En el debe están las pasantías laborales, que son muy bien evaluadas, pero sólo una pequeña minoría de los estudiantes accede. Habría que instrumentar un sistema más amplio de pasantías. También se identifican debilidades en la formación en idiomas extranjeros, que “no alcanza” para la mayoría de quienes cursan. Habría que reevaluar el programa, ya sea aumentando la carga horaria (y la exigencia) o dirigiéndolo solo a quienes ya cuentan con una base de idioma que les permita perfeccionarse.

Hay opiniones divididas sobre si UTU prepara para los cambios tecnológicos. En carreras técnicas, es esencial brindar la formación lo más actualizada posible y, sobre todo, transmitir la importancia de que los estudiantes se mantengan actualizados luego del egreso. Por las respuestas, parece que UTU está logrando esto último (casi todos saben que deberán seguir capacitándose), pero sería útil que también ofreciera cursos de actualización continua.

Entre los técnicos, casi la mitad tiene un trabajo no muy relacionado con lo que estudió y piensa que la UTU no le ayudó demasiado para conseguir ese empleo. Los tecnólogos e ingenieros parecen tener mucha demanda de sus especialidades y no necesitarían más apoyo, pero los técnicos (que son mayoría) se beneficiarían de la ayuda de UTU en la búsqueda de empleos acordes a su formación.

Muchos egresados siguen estudiando, pero un tercio querría hacerlo y mira sobre todo hacia la UTU. Los egresados terciarios de UTU suelen seguir capacitándose, muchos en carreras de larga duración. Pero entre la minoría que no lo ha hecho, la mitad querría realizar algún otro curso en UTU Terciario. Los técnicos en particular querrían seguir capacitándose en la institución que ya conocen. UTU podría hacer una “campana de reclutamiento” de sus egresados para actualizar e incrementar su formación.

SECCION 3

Recomendaciones finales

La población que accede a FPB es diferente a la que realiza cursos terciarios en la UTU: es mucho más joven, y es también menos montevideana. En ambos casos, pero más marcadamente aún en FPB, el peso de los hombres es mayor que el que tienen en el conjunto de la población.

Aunque los estudiantes de FPB y de Terciaria son diferentes, todos llegaron a la UTU porque encontraron allí una propuesta educativa atractiva. Y más allá de las diferencias de edad y de lugar de residencia, la gran mayoría valora positivamente la formación recibida en la UTU.

La experiencia positiva seguramente es decisiva para que muchos egresados de Terciaria continúen sus estudios, y probablemente pesa en el deseo (y la intención concreta) de realizar otro(s) curso(s) en UTU. Pero pocos egresados de FPB (22%) logran seguir estudiando, y un tercio hoy no está trabajando ni estudiando.

Las fortalezas de la UTU son varias: los estudiantes valoran la calidad de sus docentes, su disposición a escuchar y responder a las inquietudes de sus alumnos, el clima entre los estudiantes y sobre todo el enfoque práctico de los cursos. Piensan que los cursos sirven, tanto para conseguir trabajo como para aspirar a mejores remuneraciones, y también que fomentan la formación continua. Los talleres son especialmente valorados por los estudiantes, muchos de los cuales probablemente optaron por la UTU justamente porque ofrece una formación enfocada más al “hacer”, a diferencia de la formación academicista tradicional de Secundaria, en la cual muchos, sobre todo muchos estudiantes del FPB, fracasaron y no quieren repetir ese fracaso.

Podría mejorar en sus instalaciones, en las herramientas de las que dispone, en la actualización de los materiales y del contenido de los cursos, pero incluso sin estas mejoras casi todos recomendarían la UTU.

Por su oferta y su propuesta, la UTU llega a una población a la que se le dificulta la continuidad educativa, porque tiene menos capital social, porque está lejos de otras instituciones educativas, porque tiene que insertarse tempranamente en el mercado laboral. Los resultados del estudio muestran que cumple sus objetivos y que está dándole una respuesta efectiva a este segmento de la población. Hoy cuenta con una oferta bien valorada por su público, que le resulta atractiva, que despierta el deseo de continuar capacitándose y que además le facilita el acceso al empleo.

Sería útil difundir más la oferta de la UTU entre su público objetivo, para mostrar caminos alternativos a muchos jóvenes que hoy se encuentran desconectados del sistema educativo y ven difícil su entrada al mercado laboral formal. La propuesta de la UTU responde a parte de sus problemas y provee al mercado de trabajadores más capacitados.

También debería ofrecer cursos flexibles, tanto en materia de horarios como en materia de número de asignaturas a cursar por módulo, para que la UTU sea compatible con el trabajo, ya que la

mayoría de esta población aspira a combinar trabajo y estudio —y en el caso de muchas mujeres, también el cuidado de hogar e hijos—, y probablemente, si tiene que elegir, privilegie el trabajo. La UTU, como ya está claro en su nombre, está en las dos actividades, educación y trabajo, y por tanto, tiene que facilitar la combinación de ambas.

Quizás donde hay más camino para transitar es en el vínculo UTU-trabajos concretos. Desde la UTU se podrían establecer vínculos más estrechos con el mundo del trabajo, facilitando experiencias como prácticas laborales o pasantías en trabajos vinculados a cada curso, para que los estudiantes puedan aprender (también) cómo desempeñarse en ese ámbito. Las pasantías que ya existen en Terciaria son muy bien evaluadas, aunque aún pocos logran acceder a ellas.